

El Ruedo

REVISTA DE ARTE Y LITERATURA
DIRECCION DE



6
PTS.

JAUME SERRA

FUE horrorosa, y produjo en el público tan honda impresión, que no se habló de otra cosa durante algunos días entre los aficionados de Madrid, pues, tanto los que la presenciaron como los que por éstos y la prensa se enteraron de lo ocurrido, agotaron todos los comentarios en torno a dicho suceso, el cual, al ser referido, más parecía la huella de una gran fantasía que una realidad.

Dábase en aquel jueves, día 6 de abril del año 1893, la primera corrida de abono en el coso madrileño, suspendida por lluvia el lunes, día 3. El primitivo cartel lo formaban Mazzantini y «Guerrita» y seis toros de Benjumea; pero al ser aplazado el espectáculo, el empresario, el popular «Bartolo» (don Bartolomé Muñoz y Pichardo) reforzó el programa con el nombre de Reverte, diestro que no había torreado en Madrid en todo el año 1892.

En las tres corridas que despachara en tal Plaza el diestro de Alcalá del Río durante el mes de septiembre de 1891 (la de la alternativa y dos más) no había logrado faenas impresionantes, pero la notable campaña realizada en provincias en 1892 movió a dicho empresario a contratarle para el abono de 1893.

Para lidiarse en tercer lugar en aquella corrida del 6 de abril, se dio suelta al toro «Canito», negro zaino, meleno, corio y caído de pitones, el cual tomó ocho varas de los picadores «Chato», «Parrao» y «Beao», a cambio de una caída, y fue banderilleado brillantemente por José Moyano y Manuel Rodas, los dos notabilísimos rehileteros, a quienes dedicamos una de estas *Remembranzas*, la publicada en el número 682 de EL RUEDO, correspondiente al 18 de julio de 1957.

Después de tan lucido tercio, brindó Reverte, que, vestía terno verde con oro, y de su labor con maneta y estoque dio cuenta «El Toreo» de esta manera:

Remembranzas taurinas

Una cogida de Reverte en Madrid

«Tiende el trapo rojo, y después de tres pases naturales, dos de pecho, tres altos y tres cambiados, lia y suelta una estocada buena, siendo enganchado por el muslo derecho, suspendido y derribado en los tercios del 2 y 3, frente a la puerta fingida.

«Una vez en el suelo, el bicho hizo por el bulto y le corneó, infiriéndole una herida en la parte superior del cuello, lado derecho, sin que pudiera evitarlo nadie.

«El bicho tomó viaje hacia la puerta de caballos, y allí cayó para no levantarse más.

«En tanto, se levantó el espada, y echándose mano al cuello se dirigió a la barrera, y desde allí fue conducido a hombros a la enfermería, donde, reconocido por el doctor Alcaide, resultó tener dos heridas: una, en la parte superior lateral derecha del cuello, y otra en el tercio medio y parte anterior del muslo del mismo lado.

«La primera, según el dictamen facultativo, puede considerarse grave en sí, y por las complicaciones que pueden sobrevenir; la segunda es leve.

«En la primera herida penetró el asta por el ángulo inferior del lado derecho de la mandíbula y recorrió

todo el borde inferior de la misma en una extensión de más de tres centímetros.

«La cogida fue de las que infunden pánico y sobrecogió a los espectadores.»

Y quedaron sobrecogidos, porque Reverte, al ser enganchado por el cuello, fue arrastrado un corto trecho colgado del pitón.

Repetimos que la cogida fue horrorosa, muy parecida a la que dieciocho años antes había costado la vida al banderillero Mariano Canet «Llusio».

Habiase visto a Reverte con el pitón clavado en el cuello, colgado del cuerno, arrastrando las piernas por la arena, y aunque se había levantado y anduvo con regularidad y sin vacilaciones, «Llusio» había hecho lo mismo y murió un minuto después en la enfermería.

La ansiedad fue tremenda, y durante el breve tiempo que se estuvo en incertidumbre sobre la gravedad del percance, reinó en la Plaza un sordo murmullo, que se extendía por todos los departamentos y tenía tonalidades de oleaje lejano.

Al fin salió de la enfermería el primer matador, Luis Mazzantini, el cual había entrado en ella tras los conductores del herido, y con su habitual verbosidad manifestó que la cogida no había tenido la suma gravedad que en principio se temiera. El pitón del toro había recorrido, en tres centímetros de longitud, todo el borde inferior de la mandíbula, sin tocar las arterias, en cuyo caso habría sido inmediata la muerte.

Afortunadamente, no sobrevino ninguna complicación, pero aquella cogida, de un aparato extraordinario, quedó como modelo de las más emocionantes.

El día 14 de aquel mes de abril salió en el expés para Sevilla, en cuyas corridas de feria no pudo tomar parte. También perdió la corrida que tuvo ajustada en Barcelona para el día 23; pero pudo reaparecer en Madrid el día 30, acompañando

do de «Guerrita» y «Bonarillo», para estoquear toros de don Eduardo Ibarra.

«Antonio Reverte! Formidable poder de evocación tiene este nombre. El tiempo va de prisa. Con el trasiego incesante de impresiones y de lecturas, con los conocimientos que se adquieren, nuestros gustos cambian; los del público se alteran también; esta renovación de ambiente impide que la misma emoción nos parezca igualmente bella en dos situaciones cronológicas distintas; pero hay hombres y cosas que, aunque pasen los años, siempre nos hacen aspirar el aroma de las fragantes rosas que todos llevamos en nuestro jardín interior.

Todo lo que se halla iluminado por la aureola de los tiernos recuerdos juveniles nos conmueve, aunque nuestras ilusiones y esperanzas yacen marchitas y secas hace mucho tiempo, y siempre que Reverte sale a colación evoco aquel período de la mocedad, consumido en la persecución de algo vago e indefinido, de ese «algo» que no es nada concreto y, sin embargo, apunta en nuestra imaginación como una aurora.

¿Alcanzaría hoy Reverte la fama y la popularidad disfrutada en su época? Seguramente. Habiendo hecho poderosas llamadas a la atención, hallándose todo un «Guerrita» en su apogeo, ¿cómo no habría de hacerlas hoy, cuando no contamos con un torero que, aparte las normas imperantes, pueda medirse con el coloso cordobés?

Y cuentan que Reverte era una negación de lo que los aristarcos preconizan como indispensable para adquirir patente de torero, porque lo de «templar» y «mandar» no rezaba con él. Y, sin embargo...

Los «didácticos» que hablan o escriben en tono magistral y decisivo olvidan que a nivel, si no por encima, de cuanto pueda de irse *ex cathedra*, se halla la honda emoción que produce un torero de recia personalidad cuando se para ante las reses y acierta a transmitir a los espectadores algo del fuego interior que le impulsa a ejecutar lo que está vedado a los fieles observantes de los severos cánones.

A nadie cedo en acatamiento a tales disciplinas. Todo lo clásico, todo lo que ofrezca belleza de forma y potencia de expresión tendrá en mí un panegirista en todo momento; pero esto no me impide reconocer y percibir la fuerza de sugestión que tiene la obra de quien, merced a una influencia misteriosa, merced a eso que algunos llaman «duende», puede medir su poder con el de cualquier canon establecido.

Y Reverte fue un torero que tuvo «duende».

DON VENTURA



Cogida de Reverte. Madrid, 6 de abril de 1893 (Dibujo de «La Lidia»)

El Ruedo

El Ruedo. Weekly.
Madrid, Spain.
Entered as second class
matter at the post office
at New York N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
FUNDADO POR MANUEL FERNANDEZ - CUESTA
Dirección y Redacción: Serrano, 21, 3.ª dcha. Teléfono 2267361
Administración: Puerta del Sol, 11. Teléfono 2226456
Año XVII - Madrid, 24 de noviembre de 1960 - N.º 857
Depósito legal : M. 881 - 1958



CADA SEMANA

LOS NERVIOS SUELTOS

TODAVIA el domingo pasado, día 20 de noviembre, se ha celebrado en Córdoba una novillada con picadores, con lo que, a efectos de las estadísticas, se llega a la cifra de 758 festejos en el año, la marca más alta que se ha registrado en estos últimos, pues aunque el número de las corridas de toros ha disminuido —en once—, el de las novilladas picadas aumentó en 53.

Puede deducirse, aunque las estadísticas nunca lo digan todo, que la afición a la Fiesta no decae, ya que por otra parte la temporada ha sido en general beneficiosa para las empresas, particularmente en las grandes ferias, en las que la asistencia de espectadores ha sido muy considerable. Como ejemplo, elegido al azar, puede citarse el caso de la feria del Pilar, de Zaragoza. No obstante que por diversas causas los carteles de toros y toreros han sido más flojos de lo acostumbrado en ruedo tan importante, el negocio ha sido bueno.

Hay, además, otro detalle que lleva al optimismo, y es que el aumento del número de fiestas ha sido en las novilladas, cuando precisamente, y salvo excepciones muy contadas, que están en el ánimo de todos, el panorama de la novillería, por el que la historia debe continuarse, no es demasiado alentador.

También cabe anotar, como signo favorable, el hecho de que merced a las acertadas medidas adoptadas, al comenzar, por las autoridades competentes, se ha ido disipando el clima de desconfianza en que la Fiesta se despenaba. Algo porque entre los ganaderos ha imperado por modo natural el buen criterio, y otro poco por aquello de que «el miedo guarda la viña», lo cierto es que las sanciones por la presentación irregular de los toros han sido escasas. Y hay que esperar que en este aspecto la estrecha vigilancia no retroceda.

Sin embargo, y pese al indudable balance positivo del año, cuando comienza la etapa tranquila del invierno, en que ya todo es recuerdo y esperanza, por unas razones o por otras, más bien pretextos, es fácil advertir que



... AUNQUE LO IMPIDA.

La lluvia, tan constante en este otoño, no deja de caer. No importa. En Navalmaral de la Mata estaba anunciado el domingo pasado un festival benéfico... y se celebró en medio de una concentración de paraguas que también protegían a las bellas señoritas que, tocadas de mantilla, lo presidieron. ¿Quién dijo miedo!

(Foto Cuevas)

entre diversos protagonistas de la Fiesta los nervios andan sueltos. Hay demasiadas declaraciones no del todo pertinentes y disputas que acaso no deberían trascender del seno de lo privado.

Se dirá que es precisamente la pasión la que mantiene el tono y el ser de la Fiesta; y en tal sentido ella conviene; pero siempre que la pasión no sea una cortina de humo para velar una pura lucha de intereses. En estos casos, la reacción de los públicos —como empieza a ocurrir en otro espectáculo ya nacional— suele ser negativa; porque lo que seduce a las masas es cierta elevación de miras, el juego del amor propio en toda clase de competiciones. Cuando no es así, cuando sospecha que se desciende al puro materialismo, la aureola que envuelve a los héroes populares se esfuma y la masa empieza a dejar de creer, y se desentiende de problemas que indudablemente existen, pero que es peligroso airear.

Entendemos así que a unos y a otros no les vendría mal sujetar esos nervios, que andan demasiado sueltos.

C.

Brandy "Espléndido"



Siendo

GARVEY

es exquisito



QUINCE AÑOS AL LADO DEL PRESIDENTE DIEZ DUROS (COMO HACE VEINTE AÑOS) SE COBRA POR ACTUACION

El asesor no se anuncia; su nombre no aparece en el cartel de la corrida. Pero siempre está allí, a la izquierda del presidente, como un libro abierto para cualquier consulta del usfa en determinado momento de la lidia. El asesor es el técnico oficial de una tarde de toros. Al otro lado, a la derecha, el presidente tiene al veterinario, observador exclusivo del toro. La terna está compuesta por equipos. En la Plaza de Madrid son cinco, que pasan por el palco presidencial en perfecto orden de rotación. El equipo número uno está integrado por don Félix Campos, presidente, el facultativo señor León y Pacomio Peribáñez, que es el asesor número uno, y no es chiste.

Pacomio Peribáñez dejó escrita una brillante página en la historia del torero. Alternó con los «fenómenos» de la época grande y su corazón de recio castellano le permitió medirse con ellos, porque Pacomio tenía vergüenza, pundonor y... lo que hay que tener.

—Pacomio, ¿quiénes componen la plantilla de los asesores de la Plaza Monumental?

—«Pacorro», Zabala, «Sevillita», «Valencia I» y yo.

—¿Es el mismo equipo de la Plaza de Vista Alegre?

—Sí. Lo hacemos por turno riguroso.

—¿Cómo se consigue la plaza de asesor?

—Por solicitud... o influencias. La solicitud se eleva al Ministerio de la Gobernación, Sección Espec-

táculos, y hay que demostrar que no se tienen medios de vida ni rentas, como exige el Reglamento. Puede ser asesor desde un matador de toros de categoría que lo necesite, hasta un aficionado de reconocida garantía.

—¿Cuánto tiempo lleva usted de asesor?

—Quince años.

—¿En qué momento empieza la función del asesor?

—En el momento justo de empezar la corrida.

—¿Obligaciones?

—Asesorar al presidente cuando éste lo pide.

—¿Consulta con frecuencia el presidente?

—Pues sí.

—¿En qué momento de la lidia es más difícil asesorar?

—En la suerte de varas, cuando hay que templar los toros. Para eso hay que tener conocimiento de las castas de las ganaderías, ya que unos toros tienen más poder, más nervio, y otros, por el contrario, son más límfáticos. Y otra cosa; hay que conocer la psicología de los toreros, o sea saber a qué torero le hace falta el toro más ligero, más entero.

—¿Y a qué torero le conviene el toro más fuerte?

—El torero valiente quiere el toro más pronto, porque tiene valor para aguantarle. El torero medroso, aun siendo buen torero, necesita que el toro le deje llegar, o sea provocar la arrancada para lucirse mejor.

—¿Y qué hace el asesor cuando hay

que decidir si se devuelve un toro o no?

—Según la causa. Si sale cojo del chiquero es el veterinario quien tiene que advertirlo.

—¿Y cuando hay dudas y el público protesta por cojo sin razón o con razón?

—Entonces opinamos los tres y, como siempre, decide el presidente.

—¿Y llegada la suerte de banderillas?

—Esa es otra papeleta difícil, porque hay toros que por sus dificultades no se les debiera de poner más que un par o ninguno para evitar que los peones le den más capotazos y el toro pueda aprender más malas mañas que tenía ya.

—¿Y sobre los avisos?

—Esa es otra.

—¿Hay tolerancia?

—No hay más tolerancia que al empezar la faena, que se concede al torero un minuto como preparativos para la misma.

—En los quince años que lleva de asesor, ¿cuántos toros «echó» al corral después de sonar los tres avisos?

—Tres o cuatro, y a toreros modestos. Ese es el momento trágico para un asesor. Al que fue antes torero, eso le produce un disgusto que le dura semanas.

—¿Y qué sueldo tiene un asesor de la Plaza de Madrid?

—Cincuenta pesetas.

—¿Quién se las paga?

—La empresa.

—Pero con diez duros no tienen ustedes ni para el Metro.

—Pues es lo mismo que se cobraba hace veinte años.

—Volvamos la vista atrás. ¿Cuándo toreó usted la última corrida?

—¡Vaya recuerdo! Fue el año 19, en la feria de Valladolid. Todos han muerto trágicamente: Sánchez Mejías, «Varelito» y Félix Merino. Todos me brindaron un toro menos mi paisano Merino.

—¿Qué más recuerda de aquella histórica fecha?

—Que a Sánchez Mejías le regalé la espada con la que maté el último toro, de Villagodio, y a «Varelito» cuatro botones cordobeses que llevaba en la camisa aquella tarde.

—Ahora un recuerdo optimista de su vida, Pacomio.

—La alternativa, también en Valladolid, mi pueblo. Fue el 23 de septiembre del año 1911, con toros de Nandín. Me la concedió «Manolete» (padre) y de testigo actuó «Moreno de Alcalá». También muertos.

—En las nueve temporadas de matador de toros, ¿cuál es el recuerdo más emotivo que guarda?

—Aquí, en Madrid, el año 16, una corrida que toreé con Joselito y Curro Posadas. Yo no toreaba aquella corrida, porque estaba anunciado para el día siguiente en Barcelona. Sustituí a Juan Belmonte. Y los imponderables cambiaron la corrida de Murube por una de Vicente Martínez. Juan, que estaba enfermo, no pudo torear aquella tarde. Recuerdo que entonces estaba yo regañado con la empresa. Juan Manuel Rodríguez, apoderado de Belmonte, me llevaba a mí tam-



«El torero valiente quiere el toro más "pronto", porque tiene valor para aguantarle. El torero medroso, aun siendo buen torero, necesita que el toro le deje llegar»



«Puede ser asesor desde un matador de toros de categoría que lo necesite hasta un aficionado de reconocida garantía»



«El momento más trágico para un asesor es cuando pasa el tiempo reglamentario y suenan los tres avisos. Al que fue antes torero, eso le produce un disgusto que dura semanas» (Fotos Martín)

EL MOMENTO MAS DIFICIL PARA UN ASESOR ES LA SUERTE DE VARAS, PORQUE HAY QUE TENER CONOCIMIENTO DE LAS CASTAS DE LAS GANADERIAS



Una aparatosa cogida de Peribáñez en Madrid (Foto Baldomero)

bién, y por eso entré yo en el cartel. La corrida salió algo difícil. Como yo era el primer matador, después de matar mi primer toro le tocó en turno a José un toro castaño, feo y flaco, que el público protestó y el presidente ordenó su devolución. En la faena de los cabestros se tardó bastante. Entonces yo le pedí a Posadas que me permitiera adelantar mi turno, o sea matar yo el tercer toro de la tarde, para llegar a tiempo de tomar el tren para Barcelona. Y no accedió Bueno, pues como se habían metido bárbaramente con José en su primero, en mi segundo, corrido, naturalmente, en cuarto lugar, cogí las banderillas, me fui a José y le dije: «Toma, ponle los tres pares, que te van a dar tres ovaciones.» Y así fue. Le dieron las tres ovaciones más grandes de su vida. Yo maté el toro y sin esperar la oreja que pedía el público abandoné la plaza y me fui a la estación directamente, tomando el tren por los pelos.

—Muy interesante, Pacomio. ¿Y el recuerdo más desagradable que no olvida?

—La cornada de Madrid, el día 16 de junio de 1916. Me tuvo apartado de los ruedos hasta el 19 de agosto, que reaparecí en Alicante con José y Paço Madrid.

—¿Y el toro más grande que mandó al desolladero?

—No sé. Entonces no se pesaban; sólo interesaba la edad de los toros.

—¿Cuántas cornadas sufrió usted?

—Grandes, seis.

—¿La vez que más llegó a cobrar por una corrida?

—En Valladolid también. Estábamos anunciados en la feria don Antonio Fuentes, Vicente Pastor y yo, con toros del duque de Veragua. Fuentes había perdido ya facultades y no toreó, quedando Pastor y yo mano a mano. Y repartimos el sueldo de Fuentes; como por cada toro cobrábamos tres mil pesetas, pues aquella tarde gané nueve mil, la vez que más. Con Vicente Pastor no toreé más que tres veces, y las tres mano a mano: en Palencia, dos días después de haber matado un toro a mi hermano Tomás, en Barcelona, y la de Valladolid.

Pacomio se resistía a la entrevista.



Pacomio en sus años mozos (Foto Archivo)

No quería salir en los papeles. «Toda la vida he sido enemigo de la publicidad», objetó de entrada. Insistí, advirtiéndole que me proponía iniciar con él la serie de asesores. Esto ya le convenció. Tomamos café, saqué las cuartillas e inicié la entrevista. Cuando le conduje por el camino de los recuerdos fue cuando verdaderamente Pacomio se entregó con calor al diálogo. Al final quedó contento. Y yo más, claro...

SANTIAGO CORDOBA



PREGON DE TOROS

Por JUAN LEON



HAY en la Fiesta un incruento drama oculto y sólo revelado de manera evidente a la hora invernal de los balances. No se trata de descubrir algo nuevo, sino de resaltar una vez más un hecho, de año en año repetido, triste y desconsolador: el más numeroso grupo de ilusos que apenas tuvieron ocasión de vestirse de luces, la inmensa desproporción que existe entre los que llegan a ser y los que no llegan, los que se quedan en el camino, los que pugnan en vano por sobresalir, los que al cabo de dos, tres o cuatro temporadas han de renunciar definitivamente a sus dorados sueños de gloria y fortuna. Son como jugadores de una audaz lotería, cuyos décimos tantas veces se pagan con sangre, que no alcanzan ni el mínimo consuelo del reintegro. Cual si se tratara del sorteo de Navidad han de esperar un nuevo año para repetir el juego, pero el precio de los décimos no se paga con pesetas, sino con juventud, y la juventud es pasajera, se va. Se va y no vuelve. Es un tango plañidero.

De los casi ochenta matadores de toros que se vistieron de luces en la temporada de 1960, más de la mitad sólo lo hicieron menos de diez veces, y de los 118 novilleros que actuaron sólo 46 lo hicieron en más de diez espectáculos. Pero no se crea que los que actuaron más de diez veces, lo mismo en uno que en otro escalafón, resolvieron la papeleta de ir siquiera tirando; resolvieron tan sólo la posibilidad de continuar otro año en una lucha desesperada por encaramarse a más altos puestos en número de corridas y en honorarios. Matador hubo del grupo especial, en una de las últimas temporadas, que despachar una docena de corridas de toros le produjo una pérdida de cuarenta mil duros. Y nunca más se supo, como diría «El Zorro».

No es oro todo lo que reluce, y esas cuentas que suelen echarse en los tendidos sobre los altos honorarios de los diestros, para poder llamarlos aprovechados y otras lindezas por el estilo, son puras fantasías, sólo de aplicación a unos pocos, muy pocos, que temporada tras temporada lograron situarse en alguno de esos lugares envidiables que la inmensa mayoría no consigue alcanzar.

Otro incruento drama que suele deducirse de las estadísticas es el de los que dan ese salto en el vacío que constituyen las alternativas. Trece han sido los que este año la han recibido, y ya puede calcularse, tomando de base lo ocurrido en años anteriores, lo mismo en estos tiempos que en los de antes, que de tales trece no pasarán de tres los que lleguen a un puesto destacado, y que diez se hundirán en el olvido, pasando a engrosar la cifra pavorosa de los que torearán menos de diez corridas.

Se suele objetar a esta triste realidad que es a causa de los que llegan a tomar la alternativa sin la preparación necesaria, sin haber «aprobado el Bachillerato», sin haberse presentado en Madrid o, si se han presentado, sin haberse despedido, como si Madrid fuera esa universidad central de la tauromaquia en la que todo se resuelve. Basta echar una ojeada a la historia de unos cuantos años para convencerse de que el mal no es ése. Diestros hubo que tomaron la alternativa, en olor de popularidad madrileña, que al año siguiente no se vistieron de luces, como también los hubo que, sin venir a Madrid de novilleros, llegaron a ocupar puestos destacados y cobrado los más altos honorarios. Por otra parte, la decisión de tomar la alternativa no está reglamentada en parte alguna y son los propios diestros o sus mentores quienes deciden, ateniéndose a unas circunstancias que ellos juzgan propicias. Bastaría la inteligente decisión de don Domingo González Dominguín (q. e. p. d.) para armar matador de toros a Domingo Ortega sin que apenas se hubiese dado a conocer como novillero para echar por tierra cuantos argumentos se quieran esgrimir en contra.

En este aspecto la comparación puede hacerse con cualquiera otra profesión liberal, en la que obtener el correspondiente título es imprescindible para ejercerla, pero que a nadie garantiza el éxito, que sólo podrá labrarse cada uno con su competencia. Pero en último caso esto es otra cuestión. Aquí se trataba tan sólo de poner de relieve la dureza de la profesión taurina y la cantidad de incruentas víctimas que son necesarias para que unos pocos disfruten del favor del público.



Disfrute de
**"UN PROGRAMA
A SU GUSTO"**



GRAN REVISTA MUSICAL

PHILIPS

Esta serie se compone de SEIS originales distintos. Recórtelos, enviándolos a PHILIPS, Ap. 7027, Madrid. Recibirá una lujosa publicación: «Historia de los instrumentos musicales».

ARO



Por una alegría más comfortable

LA TEMPORADA TAURINA DEL AÑO 1960 EN BARCELONA

UNA vez más, la Ciudad Condal ocupa este año el primer puesto en el concierto taurómico, si tal privilegio ha de concederse a la población donde más corridas de toros se verifican.

El aficionado taurino que disponga de dinerito para gastar, en ninguna parte mejor que en Barcelona podrá dar cumplida satisfacción a sus deseos de presenciar abundantes corridas de toros, pues empieza la temporada en pleno invierno y no termina hasta bien avanzado el otoño.

Este año se efectuó la primera novillada el día 17 de enero, aunque hay que reconocer que tal anticipación fue pura y simplemente ocasional.

Pero desde el día 21 de febrero hasta el 30 de octubre vimos transcurrir ocho meses tan nutridos de espectáculos, que perderá el tiempo quien intente regatear la capital importancia taurina que la ciudad del Tibidabo viene disfrutando desde hace bastantes años a la fecha.

Treinta y nueve corridas con espadas de alternativa se han celebrado en 1960, treinta y nueve corridas de toros (¡que se dice pronto!), las cuales han estado a cargo de treinta y tres matadores de toros, con más o menos justicia, doctorados.

Y tales corridas se dieron con estos carteles:

Marzo: Día 27, César Girón, Bernadó y José Julio, seis toros de don Ricardo Arellano.

Abril: Día 18, Manolo González, Julio Aparicio y «Chamaco», con cuatro toros del conde de la Corte y dos de J. Solís.

Día 24, Jaime Ostos, Diego Puerta y Paco Camino, con seis toros de Pablo Romero.

Mayo: Día 1, Manolo González, Jaime Ostos y «Chamaco», cinco toros de don Alipio Pérez y uno del «Hoyo de la Gitana».

Día 8, Julio Aparicio, Bernadó y Diego Puerta, más el rejoneador Pérez de Mendoza, con seis toros de Arellano y uno de Sánchez Cobaleda.

Día 15, Gregorio Sánchez, Curro Girón y «Valencia», con seis toros de los Herederos de don Bernardino Jiménez.

Día 22, Jaime Ostos, Fermín Murillo y Paco Camino, con seis toros del duque de Pinohermoso.

Día 29, Bernadó, «Valencia» y Diego Puerta, más el rejoneador Angel Peralta, con seis toros del conde de Mayalde y uno de Cámara.

Junio: Día 6, Jaime Ostos, «Chamaco» y Paco Camino, con seis toros de Sepúlveda de Yeltes.

Día 12, Bernadó, «Chamaco» y «Mondeño», con seis toros de Benítez Cubero.

Día 19, Rafael Ortega, «Antoñete», Bernadó y «Valencia», con ocho toros de Clairac.

Día 24, «Antoñete», Gregorio Sánchez y Diego Puerta, con seis toros de Pérez Angoso.

Día 29, Mario Cabré, Julio Aparicio y «Chamaco», más los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, con seis toros de los hermanos Peralta y uno de Solís.

Julio: Día 3, Manolo González, Diego Puerta y Paco Camino, con seis toros de don Antonio Pérez.

Día 10, Luis Miguel Dominguín, Jaime Ostos y José María Clavel (alternativa de éste), con cinco toros de Samuel Hermanos y uno de Baltasar Ibán.

Día 17, «Pedrés», Jaime Ostos y Murillo, con seis toros del conde de Mayalde.



ESTE AÑO SE HAN CELEBRADO 39 CORRIDAS DE TOROS Y 27 NOVILLADAS CON PICADORES

Día 21, Pedrosa, Diego Puerta y Paco Camino, con tres toros de Ibán y tres de Sepúlveda de Yeltes.

Día 24, Julio Aparicio, «Chamaco» y «Pinto» (alternativa de éste), con tres toros de Sepúlveda de Yeltes, dos de Sánchez Cobaleda y uno de Arauz de Robles.

Agosto: Día 1, Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y «Chamaco», con tres toros de don Atanasio Fernández y tres de doña María y doña Pilar Sánchez Cobaleda.

Día 4, Antonio Ordóñez, «Chamaco» y Paco Camino, con seis toros de los Herederos de Montalvo.

Día 7, Manolo González, Clavel y «Pinto», con seis toros de Matías Bernardos.

Día 11, Bernadó, Diego Puerta y Paco Camino, con seis toros de Cerroalto.

Día 14, Dámaso Gómez, José Luis Ramírez y Enrique Molina, más el rejoneador Pérez de Mendoza, con cinco toros de Escobar, uno de Arranz y uno de Rodríguez Vila.

Día 15, Gregorio Sánchez, «Trianero» y Clavel, más el rejoneador Salvador Guardiola, con seis toros de Ramos Matías y uno de Cuadri.

Día 18, Luis Miguel Dominguín, «Valencia» y Diego Puerta, con dos toros de Montalvo y cuatro de Pérez Angoso.

Día 21, Bernadó, «Trianero» y Manuel Martín, más el rejoneador Pérez de Mendoza, con cuatro toros de los Herederos del conde de Ruiseñada, dos de don Lisardo Sánchez y uno de Víctor y Marín.

Día 28, «Chamaco», «Trianero» y Clavel, con seis toros de los hijos de don Graciliano Pérez Tabernero.

Septiembre: Día 8, Dámaso Gómez, Bernadó y Manuel Segura, con seis toros de don Eduardo Miura.

Día 11, Jaime Ostos, «Chamaco» y Clavel, con seis toros de los herederos del conde de Ruiseñada.

Día 15, Dámaso Gómez, Bernadó y Manuel Segura, con seis toros de don Salvador Guardiola.

Día 18, «Chamaco», Diego Puerta y «Pinto», con seis toros de los herederos de don Bernardino Jiménez.

Día 24, Luis Miguel Dominguín, Ostos y «Chamaco», con seis toros de Pablo Romero.

Día 25, Manolo González, Diego Puerta y Paco Camino, más el rejoneador Alvaro Domecq (hijo), con seis toros de don Antonio Pérez y uno de Sánchez Cobaleda.

Día 29, Julio Aparicio, «Pedrés» y «Chamaco», con seis toros de doña

María y doña Pilar Sánchez Cobaleda.

Octubre: Día 2, Antonio Bienvenida, Mario Cabré, Bernadó y Clavel, con ocho toros de doña Isabel Rosa González.

Día 9, Pedrosa, Bernadó y Murillo, más el rejoneador Antonio Moreda, con seis toros de Clairac y uno de Cámara.

Día 12, Manolo González, «Chamaco» y Clavel, más los rejoneadores Angel y Rafael Peralta, con tres toros de los hermanos Peralta y tres de Ibán.

Día 16, Pepe Cáceres, Murillo y Clavel, con cuatro toros de Osborne y dos de don Lisardo Sánchez.

Y día 23, «Agustinillo», Miguel Campos y Enrique Molina, con tres toros de Cuadri, dos de Solís y uno de Mayalde.

De donde resulta que los treinta y tres matadores de toros que, en tales corridas han intervenido se han repartido éstas (o las ha repartido don Pedro Balañá) en la forma siguiente: «Chamaco» ha toreado 14; Bernadó, 11; Diego Puerta, 10; Jaime Ostos, Paco Camino y Clavel, ocho cada uno; Manolo González y Julio Aparicio, seis por barba; con cuatro cada uno aparecen «Valencia» y Murillo; Luis Miguel Dominguín, Gregorio Sánchez, Dámaso Gómez, «Trianero» y «Pinto» intervinieron en tres cada uno; con dos figuran Mario Cabré, «Antoñete», Antonio Ordóñez, «Pedrés», Pedrosa, Manuel Segura y Enrique Molina, y con una cada uno están Antonio Bienvenida, Rafael Ortega, César y Curro Girón, Pepe Cáceres, «Agustinillo», José Julio, «Mondeño», José Luis Ramírez, Manuel Martín y Miguel Campos.

Las novilladas con picadores ascienden a veintisiete; la primera de ellas se verificó, como he dicho antes, el día 17 de enero, con Carra, «El Viti» y «Facultades» y seis novillos de don Victoriano y don Alejandro Tabernero, y las otras se dieron en los días 21 y 28 de febrero, 6, 13, 19 y 20 de marzo, 3, 10 y 17 de abril, 26 de mayo, 2, 5, 9, 16 y 26 de junio, 7, 14, 18, 24 (nocturna), 25 y 28 de julio; 25 de agosto, 2 y 32 de septiembre y 6 y 30 de octubre.

En tales novilladas han tomado parte los diestros mencionados a continuación: Miguel Cárdenas ha toreado doce; «Pinto» y Hurtado, seis cada uno; «Facultades», cinco; «Tememoto», cuatro; Carra y Paco Camino, tres cada uno; Clavel, «Viti», Paco Herrera, «Andaluz II», Anto-

nio León, «Limeño», Manuel Herrero, Víctor Quesada, Osuna, Alfredo Sánchez y José María Aragón, dos cada uno; y con una por barba aparecen: «Parrita», Paco Pastor, Antonio Medina, Adolfo Aparicio, Antonio Rúa, Efraín Girón, L. Alfonso Garcés, Alfredo Sánchez, La Serna, Chacarte, E. Giraldes, Gabriel Suárez, «Palmeño», Amador, «El Tano», Armando Conde, Antonio de Jesús y Montilla.

Treinta y seis matadores de novillos en total.

Por lo que a los rejoneadores se refiere, importa señalar que Angel Peralta tuvo cuatro intervenciones; su hermano Rafael y Josechu Pérez de Mendoza, tres cada uno, y Salvador Guardiola, Moreda y Alvaro Domecq (hijo), una cada uno.

El desarrollo de la temporada, en su aspecto artístico, tuvo de todo, como es natural, pues juegan muchos factores y son muchas las circunstancias que hacen que a veces el aficionado quede descontento y que otras se sorprenda presenciando cosas notables cuando menos lo esperaba; pero, en conjunto, el curso taurino barcelonés deparó a los espectadores más satisfacciones que contrariedades. En fin, una excelente temporada en conjunto.

Y en el aspecto económico, ha debido de quedar muy complacido don Pedro Balañá, a juzgar por las nutridísimas entradas que se han registrado. La cantidad de espectáculos de elevada significación que en Barcelona se han visto es un dato muy elocuente que permite hacer conjeturas muy favorables para tan popular empresario.

Se vieron, en general, corridas muy bien presentadas, y bien puede afirmarse que estuvieron libres de inconfesables manipulaciones en lo atinente a la integridad de las defensas de los toros lidiados. Rarísimos fueron los que se protestaron por defectuosos, y de todo ello se infiere que la temporada taurina barcelonesa del año 1960 ha sido fracamente buena.

Falta decir que, si tenemos en cuenta los muchos espectáculos presenciados, han sido pocos los percances ocurridos, pues no pasaron de cinco los que ofrecieron gravedad a saber:

El día 10 de abril, el banderillero José Montañés recibió una cornada en el muslo derecho.

El 26 de mayo, Antonio Medina, novillero, sufrió una cornada que le atravesó el muslo izquierdo.

El 21 de julio, el banderillero Manuel Navarro sufrió una cornada en la axila derecha.

El 2 de septiembre, el novillero colombiano Miguel Cárdenas resultó con una cornada en la pierna derecha y una distensión del ligamento lateral.

Y el 23 de octubre, el matador «Agustinillo» recibió una cornada en el muslo izquierdo.

Afortunadamente no hubo más, pues todos los demás percances carecieron de importancia.

De las notas que he ido recogiendo para componer este trabajo, he dicho lo de más bulto, lo más interesante, lo que más curiosidad puede ofrecer al lector aficionado, y, por consiguiente, nada debo añadir.

Así, pues, ejerzo de puntillero y estampo la firma.

EL DE LA BARRETINA

UNA CARTA Y OTRAS COSAS

HASTA que una feliz casualidad nos deparó el conocimiento de una carta dirigida por Pedro Romero a su amigo Antonio Moreno Bote y Acevedo, boticario establecido en la carrera de San Jerónimo, de Madrid —carta que no figura entre las que publicó el famoso crítico y escritor taurino Carmona y Millán—; hasta entonces, decimos, se ha ignorado que el diestro de Ronda se recluyó en su ciudad natal el año de 1774, afectado por la trágica muerte de su hermano Juan Gaspar, acaecida en Salamanca un año antes. Y por la misma carta puede hoy saberse que Juan Romero, padre del coloso de la suerte de recibir, quiso presentar a éste en la Plaza de la Puerta de Alcalá durante la temporada de la anualidad primeramente dicha. He aquí el texto de la carta, propiedad del doctor Cabañas, a cuya gentileza debemos su publicación en nuestra biografía del gran torero: «Había dispuesto mi padre (que Dios haya) el llevarme a Madrid el año de 74 para matar algunos toros en la Plaza de esa Corte; pero lo poco de mi ánimo y el bien que mi retiro me hacía en Ronda le hicieron dejarme más tiempo, yo no me descuidé por eso de ejercitarme con algunas ocasiones para ver de no perder fuerzas o entorpecerme en el manejo de las suertes, lo que hubiera sido peor...»

La carta está fechada en 29 de abril de 1830, o sea un mes antes de otra en que el diestro da noticia al mismo Bote y Acevedo del primer toro que mató en Ronda, «siendo de edad de diecisiete años».

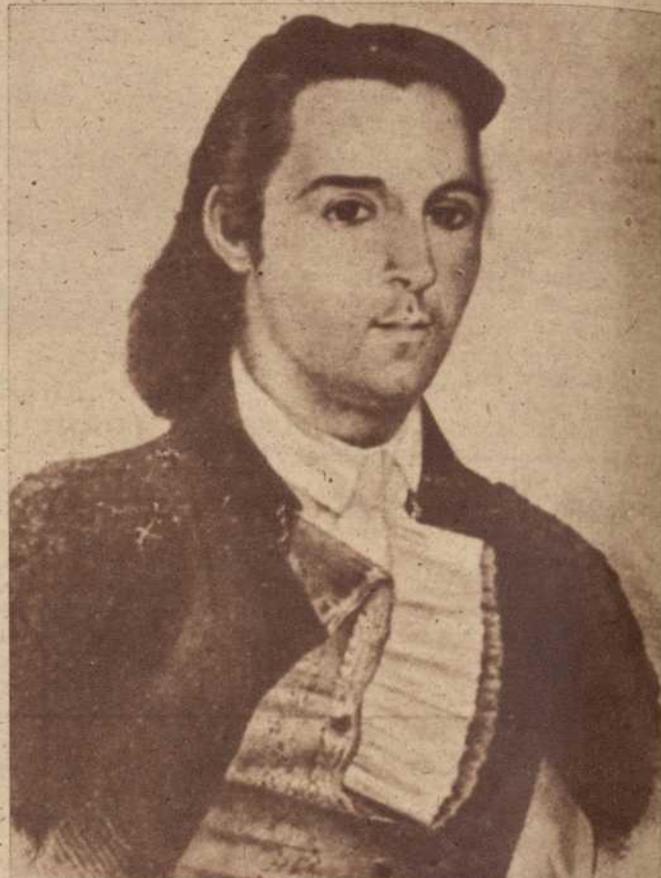
Como se ve, el presente documento ilumina con clara luz esa laguna de la historia de Pedro Romero, el año 1774, al llegar al cual todos los biógrafos han declarado su ignorancia sobre la pista del Júpiter de Ronda.

Otro dato que tampoco sabíase es la amistad que tuvo aquí con el insigne actor cartagenero Isidoro Máiquez y el no menos ilustre cantante sevillano Manuel García, que estrenó en Madrid «El casamiento de Figaro», de Mozart, y para quien Rossini compuso expresamente la parte de tenor de «El barbero de Sevilla».

Merced a una relación que se guarda en nuestra Biblioteca Nacional —y de la que ya dimos noticia—, sabemos que allá por el año 1804, ya retirado de los toros Pedro Romero, reunía algunas veces con los citados artistas en un teatrillo que había en la calle del Caballero de Gracia, de Madrid, llamado La Máquina



Francisco Romero



P. dro Romero

Real. A estas reuniones asistía asimismo el genial pintor don Francisco de Goya, retratista de los hermanos José y Pedro Romero. En el citado teatro conoció también nuestro héroe a los notables guitarristas Antonio Chocano y Antonio Abreu «el Portugués», maestro éste del autor de los «Caprichos» en el difícil y españolísimo arte de tañer la sonanta.

Por los mismos tiempos que señalamos visitó Pedro Romero una selecta tertulia de la villa y corte; la que se celebraba en la casa del editor Fiola, sita en la castizete plazuela del Carmen, y en la que se celebraban gratas veladas musicales, a

veces distinguidas con la presencia aristocrática y garbosa de doña María del Pilar Teresa Cayetana, duquesa de Alba. Solía acompañar a ésta el repetido genio de la pintura, Goya, al que la gente más o menos del bronce llamaba «Don Francisco el de los toros», en gracia a sus personalísimos dibujos y pinturas sobre la Fiesta nacional.

Sobrado interesante resulta esta amistad de las cuatro figuras señeras en aquellos momentos iniciales de nuestra decimonona centuria, vispera precisamente en la que el rey Carlos IV, por influjo de su favorito Manuel Godoy, du-

que de Alcudia a la sazón y próximo príncipe de la Paz, iba a decretar la prohibición de las corridas de toros.

De las tertulias en el domicilio del editor Fiola no ha mucho que nos habló un comentarista de la época, y es lástima que su pluma omitiera ciertos momentos en que, por animación del concurso y a instancia de la sin par duquesita de Alba, entonábanse por un «cantaor», cuyo nombre no ha llegado a nosotros, los aires serranos de una «rondeña», en homenaje tal vez a la presencia del coloso cuya espada infalible hizo morder el polvo a cerca de seis mil astados.

Es tan colorista el sabor de aquella primera década del siglo XIX, tiene tanto salero o azufre de ronería, que nuestra pluma quisiera decorar con cadeneta y tornasoles esta evocación de su ambiente. Porque entonces —¡entonces!— florecía majezas la Plaza extramuros de la Puerta de Alcalá, que aún emanaba dramática memoria de la muerte de «Pepe-Illor», y los barrios matritenses definíanse con jolgorios de rompe y rasga, sesudos taberneros de leontina, archipámpanos de la gallofa real y gerifaltes de la estirpe precursora de Luis Candelas. ¡Fondo estupendo de aquella figura que acababa de ensombrecer los cosos con su retirada: Pedro Romero!

Para remate, y como vivo arabesco popular, todavía se entonaba esta seguidilla:

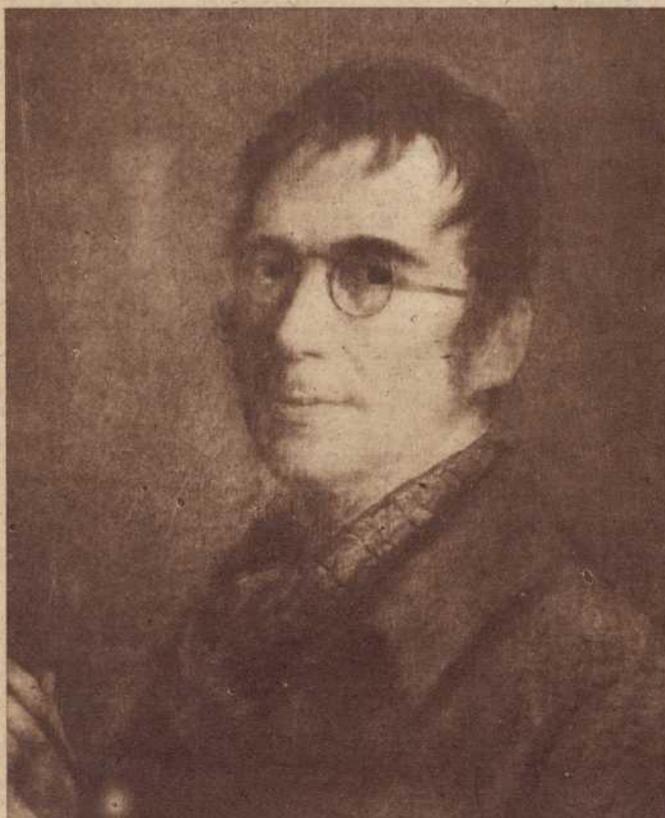
Quando Pedro Romero
pisa la Plaza,
no hay otro hombre en el mundo
de mejor planta.
¡Anda, moreno,
no te quite la novia
Pedro Romeró!

A la que respondíase con esta otra seguidilla, en virtud de las parcialidades sobre el rondeño y el inventor del volapié:

Encima de la cama
tengo un retrato,
donde está «Costillares»
con plante majo.
Quando me duermo,
el majo que me vela
me quita el sueño.

¡Bravos tiempos, en verdad, aquellos de la espléndida aurora del toreo de a pie!...

JOSE VEGA



Goya (autorretrato)



Manuel Godoy, príncipe de la Paz

EN ZARAGOZA HA MUERTO EL PRESTIGIOSO EMPRESARIO TAURINO DON CELESTINO MARTIN

EL miércoles 16 del actual falleció en Zaragoza el que en diversas ocasiones y durante muchos años fue empresario de su Plaza de toros, don Celestino Martín Escobedo, figura muy conocida y popular en el mundillo taurino.

Diez días antes había sido sometido a una delicada intervención quirúrgica, y la muerte le sobrevino por complicaciones surgidas en el periodo posoperatorio, que no pudieron ser superadas, pese a su gran vitalidad, impropia de la edad avanzada que tenía y no aparentaba.

Había cumplido setenta y un años. Nacido en Escucha, pueblo de la provincia de Teruel, muy joven todavía, cuando contaba quince años, marchó a Valencia para dedicarse al negocio de ultramarinos. Allí, trabajando con tesón —virtud racial y destacada sobre todas las demás, que informó toda su vida—, llegó a poseer dos establecimientos de esa clase de comercio.

Al mismo tiempo que prosperaba en sus negocios, comenzó a frecuentar la Plaza valenciana, aficionándose al espectáculo taurino, que fue siempre su gran pasión. Y del trato con los distintos componentes de la fiesta brava —entre los que gozó desde un principio, por caballeroso y formal, de las mejores simpatías y afectuoso respeto— vino el deseo de hacerse empresario.

Sus primeras tareas de organizador taurino fueron en la misma capital levantina, quedándose, acompañado de seis amigos que le ayudaron en la empresa, con el coso taurino valenciano para una temporada incompleta. Esto constituyó el arranque de la que había de ser su dilatada —azarosa unas veces, siempre entusiasta y, al final, remuneradora— ejecutoria de empresario. Llevó luego en gestión otras Plazas de aquella comarca, entre ellas la de Alcira.

En el año 1926, buscando más amplios horizontes e impulsado por el cariño a su tierra, acudió a la subasta convocada para el arriendo de la Plaza de toros de Zaragoza, sin conseguir su propósito. Pero no se desanimó por ello. Volvió a concursar, presentando pliego para la siguiente convocatoria. Y se salió con la suya. La Plaza de Zaragoza le fue adjudicada. Trasladó su domicilio a la capital de Aragón, donde la afición local, que ya sabía de su competencia y entusiasmo, lo recibió con los brazos abiertos. Al frente de la Plaza zaragozana permaneció durante las temporadas de 1932 a 1938. Y con el beneplácito general, volvió a hacerse cargo de su dirección en los años 1942 al 1945. Nuevamente la tuvo en 1954 y 1955, siendo estas dos últimas temporadas de su gestión, por la abundancia de festejos e interés de sus carteles, unas de las de mayor esplendor que en la ciudad del Ebro se han conocido.

Simultaneó sus actividades en la Plaza de Zaragoza con la organización de corridas y novilladas en las más



importantes de la región: Teruel, Calatayud, Tarazona... Y en las limitrofes de Tudela (cuya nueva Plaza se estrenó con una corrida organizada por iniciativa suya), Calahorra y Lérida. En su pueblo natal edificó una Plaza de toros, de la que presumía —hombre serio— con orgullo infantil.

Aragonés nato y neto, baturro a carta cabal, sentados sus reales en Zaragoza, ya no salió de la patria chica. El año 1946 hizo un importante ofrecimiento para quedarse con la Plaza de las Ventas de Madrid, cuyo Consejo de Administración se puso al habla con él para encargarle de la or-

ganización de la temporada madrileña. Las buenas condiciones económicas que le ofrecían no le compensaban dejar sus negocios de Zaragoza, donde ya para entonces, además de como empresario taurino, se hallaba muy acreditado como industrial del gremio de hostelería.

Y en Zaragoza se quedó. Y los zaragozanos fodos siguieron haciéndole objeto de su admiración. Y él continuó dispensando a todos el regalo de su amistad. Porque don Celestino Martín, bajo la capa de un carácter que a primera vista parecía un poco huracán, escondía un corazón bondadoso.

Gran amigo de sus amigos, supo ganarse el cariño de cuantos le trataban. Fueron muchas las oportunidades en que estos sentimientos hacia su persona se pusieron de manifiesto. En los éxitos profesionales, que fueron muchos, y en los reveses de fortuna, que tampoco le faltaron. Más de una vez sacrificó los beneficios económicos en holocausto de su afición y del público. Y hasta estuvo a punto de perder la vida en aras de su profesión.

En el año 1934, próxima la feria del Pilar, marchó a Madrid para llevar a cabo gestiones relacionadas con su organización. Realizada una de ellas por las cercanías de la capital de España, el 18 de septiembre, al cruzar un paso a nivel sin guarda, en el término municipal de El Escorial, el automóvil en que viajaba fue arrollado por el tren. Le acompañaban el crítico taurino y popular periodista zaragozano Fernando Soteras («Mefisto», en sus chispeantes «coplas del día», o «Juan Gallardo», en sus atinadas crónicas de toros), que halló la muerte casi al momento; un hijo de éste, hoy jefe del ejército español, el cual resultó con lesiones de escasa importancia, y el ex matador de toros Fausto Barajas, con heridas gravísimas, a consecuencia de las cuales falleció exactamente un mes después. El conductor murió instantáneamente. Don Celestino Martín sufrió heridas de suma gravedad. Nuestro director, don Manuel Casanova, que por aquel entonces tenía encomendada la dirección del «Heraldo de Aragón», decano de la prensa aragonesa, y que circunstancialmente estaba en Madrid, iba a formar parte también del grupo excursionista. La llamada de un amigo citándolo para una entrevista resultó providencial.

Don Celestino Martín curó de las heridas. No le había llegado todavía su hora. Siempre atribuyó la que él consideraba salvación milagrosa a unas medallas de Nuestra Señora del Pilar y de la Virgen de los Desamparados, Patronas de Aragón y Valencia —las dos regiones hermanadas dentro de su alma—, que llevaba consigo y de las que no se desprendió jamás.

Por aquella coincidencia, que pudo ser trágica y resultó feliz para ambos, con el actual director de EL RUEDO, don Celestino Martín guardó en todo momento para esta revista atenciones preferentes. Y, con un ejemplar de uno de sus números en la mano, quiso que lo retratara el laureado pintor zaragozano Enrique de Vicente Paricio, en el cuadro cuya fotografía ilustra este recuerdo, con el que testimoniamos nuestro pesar, y lo hacemos presente a la familia, por la desaparición del prestigioso empresario y querido amigo.

Su entierro, en un acto de póstumo homenaje de sus paisanos, constituyó una auténtica manifestación de duelo popular.

¡Descanse en paz!

ARMANDO JARANA

A T T E N T I O N
«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

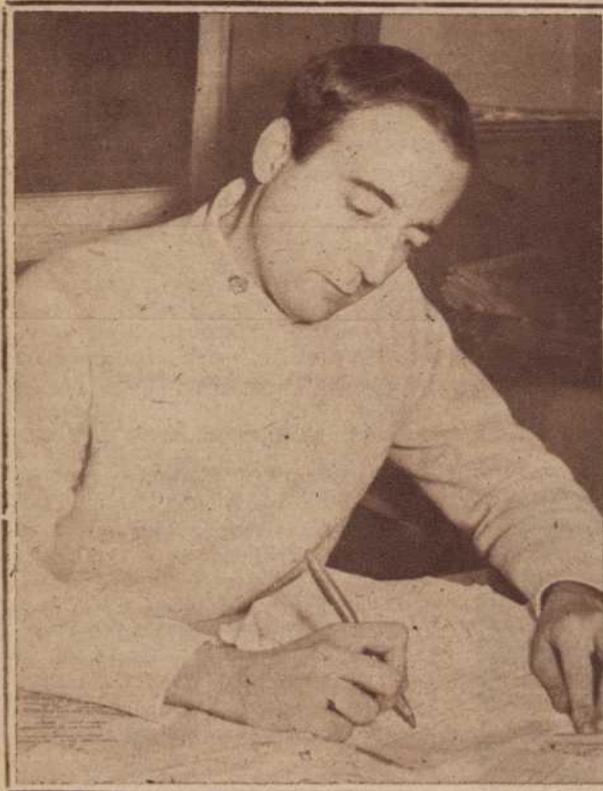
Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicat

25, rue des Basques

BAYONNE (B. P.)

VERSOS, PROSAS Y TOROS



PARA iniciar nuestra sección "Versos, prosas y toros", continuadora en cierto sentido de aquella otra titulada "Los toros y la poesía", y en la que aparecieron poetas como Villalón, Machado, Lorca, Gerardo Diego, Alberti, Miguel Hernández, etc., hemos querido escoger, por sus grandes calidades poéticas y su actualidad, uno de los cuentos de "Siete historias de toros y de hombres", último Premio de Literatura de "La Nación", de Buenos Aires.

La citada serie pertenece al extenso libro de relatos taurinos "La gran temporada", que será publicado muy en breve por Ediciones Arión, de Madrid. Pero este libro, que obtuvo también el pasado año una de las Pensiones de Literatura de la Fundación Juan March, no sólo contiene bravios relatos de marcado carácter poético, como el que insertamos, sino muchos otros de apasionante acción y gran penetración humana, todos los cuales traslucen a lo vivo la enorme diversidad del ambiente y los problemas de la fiesta de toros. Fernando Quiñones, ya autor de otros tres libros excelentes, es gaditano y nació en 1930.

RAFAEL MONTESINOS

EL MANSO

*Por eso ya sólo sangran los terneros en el matadero
y lloran sólo los sauces en el lago Urmí.*
(Bertolt Brecht.)

EL sol avanzó hacia él de súbito, como un enorme cabo de luz maciza, cegándole momentáneamente y haciéndole encogerse en un brusco reflejo de contracción, con el morro abatido entre las pezuñas. Dio dos lentos pasos hacia la gran explanada amarilla mientras que el sol le inundaba como un líquido del testuz al rabo, y luego emprendió un creciente trote corto. Al llegar a la misma divisoria de las tablas sintió sobre él los golpes de muchas manos sonando en la madera; se revolvió otra vez hacia el fondo oscuro, con un estremecimiento irresoluto y erguido. Hasta su olfato, orientado nuevamente hasta la sombra de donde procedía, llegaba todo lo dejado: el olor de los otros toros reclusos en el vaho caliente de la oscuridad recién abandonada. Fuera de ella no había más que una vasta y redonda aridez rodeada de voces. Adelantó un remo hacia los chiqueros, olfateó minuciosamente la arena y giró de repente sobre sí mismo, encampado de un solo golpe frente al viento alumbrado y caliginoso de la libertad. Luego adelantó el testuz a media altura y surgió del toril sin prisa, balanceando apenas la cabeza, ajeno al distante, próximo y espeso rumor circular en cuyo centro se encontraba. El polvo y la tierra desprendidos de sus cuartos traseros se extendían en seguida, delgadamente, sobre las huellas de sus pisadas. Llevaba dentro aún su encinar y las gramas, pero sólo como un hilo fijo y perdidizo, cuyo ovillo trataba desde el instinto, turbiamente, de reconstruir por entero. Se detuvo en el centro exacto de las arenas, con la cola laxa, el alto hocico vienteante y caminó de nuevo con igual lentitud hasta el murallón de soleadas cabezas y cuerpos sudorosos que tenía enfrente. Una voz le llamó desde atrás y algo rojo y pálido se agitó lejos, en su dirección. Pero el toro siguió avanzando, indiferente como el mar, hacia el hueco de sombra que veía ahora por detrás de las altas

barreras. Marchaba, enmarcado por la sonante masa de cabezas, hacia la sombra aquella, la sombra que podía desembocar otra vez en las encinas natales y en los grandes crepúsculos silenciosos por donde los toros rojos ramonean la yerba. Otra vez oyó la voz, y ahora otra también, y también lejana, por la parte contraria. El gran toro negro trotó ante ellas. Iba ganando velocidad, y el golpe de sus cuernos contra la madera limitrofe zumbó en eco por toda la Plaza. Y después, sin dejar de carear la barrera, empujada la testa buscadora, corrió de lado hacia la izquierda, siempre frente a las vallas y algo más distanciado de ellas. Trataba de saltar, y por dos veces se estremeció en un impulso no iniciado. Por fin surcó el aire hacia arriba, lanzadamente, pero sus rótulas delanteras chocaron contra las altas tablas, y entonces, bufando con una sacudida baja de la cabeza, emprendió un trote lento y mular, dolido, tercio adelante, de nuevo hacia el recién dejado portón de los chiqueros. Esta allí aquello que le unía a todo lo perdido, cuanto le ligaba a todo lo por recuperar: las largas tardes encendidas, el mastran-



zo y la salvia, la cadena de lomas, el encinar oscuro. Frente a todo su pasado inmediato y lejano ensayó el salto nuevamente, tembloteándole los flancos de deseo, pero esta vez no acabó de arrancarse. Se acercó a oler la pintura de las tablas y brincó, exhalado y huido, hacia el centro del ruedo otra vez, mientras crecía el fragor de los gritos dentro del altísimo embudo. Ahora sí tenía cerca a las voces y a los colores, y además iba hacia ellos, de manera que galopó por fin contra el hombre más próximo entre el clamor subiente de la plaza.

Un toro negro es igual que una guitarra. No deberían tocarse nunca, porque ambos están llenos de heridas desde que nacen, son una pura herida sombría, y el sentido de cualquier cosa amable que de ellos pueda llegar se confunde antes o después con el de una gran muerte abrasada, que, sin embargo, aún no ha acabado de lloverles. Cada día salen a los redondeles ardiendo el verano diez, veinte toros negros, y cada noche cometen unas manos en España la culpa de empujar al aire una guitarra, sacándola de su caja negra para sonadar sus destilantes heridas sin arreglo.

Pero el hombre se refugió en la barrera con una breve carrera voladora, y el toro optó por regresar de nuevo al centro de la arena. Allí escarbó la tierra y giró varias veces sobre sí, buscando la salida en todas direcciones. El hombre segundo le provocaba ahora desde lejos. Trotó pausadamente hacia él y, según aceleraba, iba multiplicándose el ritmo de las patas, hasta que el avance se convirtió en desatada velocidad atacadora. Sin embargo, el hombre no huyó. Al echar arriba la cuerna en el ataque, ya encima de la cosa roja y ondeante, el toro sintió algo fugitivo que le rezaba los flancos y luego vio otra vez el puro espacio abierto. Continuó el impulso de la carrera, y esta vez sí saltó, limpiamente, al otro lado de las vallas, lleno de hombres.

Un hombre huele como ninguna otra cosa. Un hombre puede a veces acercarse con un haz de forraje en la mano o mirando a caballo desde diez metros, y a veces tiene que no acercarse en absoluto. Sobre el brocal de los abrevaderos, en el río, pegado a la yerba, dentro del humo ya deshecho que todavía se lleva el viento hasta el olfato, por el aire, en todo: el olor del hombre.

Y allí dentro no había hallado el toro negro más que una apresurada agitación de olores saltando hacia fuera, ante sus ojos, jadeos inmediatos, telas, rostros, voces ahogadas en el esfuerzo del trance. Continuó su camino hacia el inextricable olor de los chiqueros y hacia su encinar sombrío. Unas manos le palmearon el lomo desde arriba, pero el toro prosiguió su recorrido. Aceleró el paso, y ya estaban allí de nuevo, a su frente, cerrándole el camino, las barreras, el pardo límite de leños pintados. A la izquierda había un hueco justo de salida al gran platillo arenoso. Lo abordó. Trató luego de retroceder, pero la valla se cerraba ya tras de su cola, dejándole en lo ancho y en lo redondo, sin escape otra vez. Barbeó las tablas nuevamente. Una figura alta y blanca le gritaba ahora desde muy cerca; escarbó el toro el suelo, con el morro abatido, y cargó. Todos sus fracasos de salida se acumularon en la carga, y esta vez el toro volvía por el hombre, y volvía y volvía ante lo rojo volandero. Huyó después, burlado, tratando todavía de escapar. Otros hombres salieron a la arena y uno a caballo se les unió. El toro negro se sintió inmediatamente atraído por el caballo y corrió hacia él, delante de lo rojo y lo amarillo. Los pitones tocaron en duro y una furiosa excitación pareció viajarle por todo el cuerpo. Empujó hacia adelante, desde el rabo flameado hasta la punta de los engolfados cuernos, detrás de la sangre, mientras sentía como si todo el sol se aplastase concentrado en un solo punto sobre su lomo. Corrió otra vez de un brinco herido hacia sus pastizales.

FERNANDO QUIÑONES

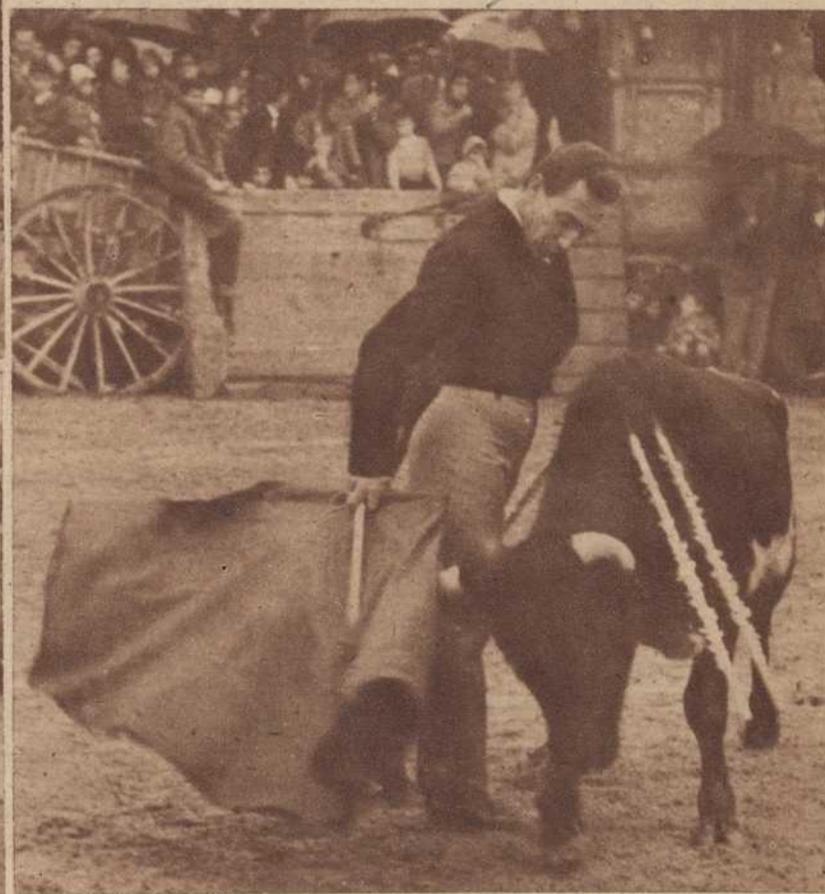
(Terminará en el próximo número.)

FESTIVAL TAURINO EN NAVALMORAL DE LA MATA (Cáceres)

Como todos los años, los ganaderos señores Cembrano organizan, en su finca «La Bazagona», en las proximidades de Navalmoral de la Mata, un festival a beneficio de las personas más necesitadas. En el de este año se recaudaron más de setenta y cinco mil pesetas.

En el festival celebrado el domingo tomaron parte los matadores de toros «Antofiete» y Luis Segura, don Luis Garci-Grande y el señor González Hilaigas, casado con una de las hermanas Cembrano. El festejo resultó muy animado, y, como es de rigor en estos casos, todos cuantos intervinieron en la lidia fueron ovacionados y cortaron trofeos. En los tendidos no faltaron bellas señoritas tocadas con mantilla.

(Fotos Cuevas.)



BANQUETE - HOMENAJE EN BARCELONA A JULIO APARICIO

ORGANIZADO por un grupo de excelentes aficionados, encabezados por don Pedro Balaña, padre e hijo, y en colaboración con el Club Taurino Julio Aparicio, de Barcelona, se celebró el pasado sábado por la noche, y en los suntuosos salones del hotel Oriente, un brillante acto de homenaje al espada madrileño, al que se sumaron los matadores de toros Manolo Escudero, Fermín Murillo, José María Clavel y los ex matadores de toros Mario Cabré, Gil Tovar y Ramón Arasa «Fuentes», así como el popularísimo «Pedrucho»; y los novilleros «El Tano» y Julio Calvo.

En torno al homenajeado se reunieron más de cuatrocientos comensales, algunos de los cuales llegaron de distintas ciudades de España e incluso del sur de Francia.

La presidencia del acto estaba formada por el propio Julio Aparicio, que tenía a su izquierda al capitán general de Baleares, teniente general don José Sotelo, llegado ex profeso a nuestra ciudad para asistir a este acto:



Aspecto que ofrecían los salones del Hotel Oriente



El administrador de «El Noticiero», que ofreció el homenaje en nombre del Club Aparicio, de Barcelona, organizador del acto



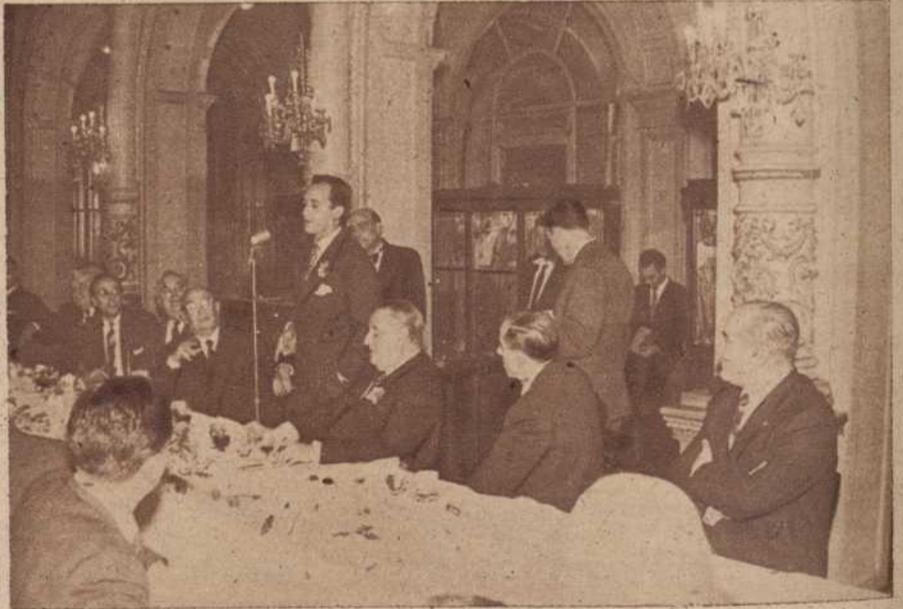
Mario Cabré, Manolo Escudero, «Clarito», G. de Córdoba y los señores Salazar y Ballesteros, en la presidencia



Don Pedro Balaña, empresario de las plazas de Barcelona, pronunció unas palabras de homenaje al joven maestro



El jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Ballesteros, dirige la palabra a los comensales a los postres del banquete



Julio Aparicio, visiblemente emocionado, da las gracias por el homenaje. A su lado, el teniente general Sotelo (Fotos Valls)

presidente del Club, don Francisco Guerrero; don José María Hernández, don Gil Tovar, doctor Jiménez de Anta y señora, don Ignacio Santos de Lamadrid, don José García Catalán, don Luciano de Paz y don Pedro Balaña Forts. A la derecha del homenajeado ocuparon asiento don Pedro Balaña Espinós, el jefe del Sindicato Nacional del Espectáculo, señor Ballesteros, con el asesor del mismo Sindicato, señor Salazar, crítico taurino del diario «Informaciones», de Madrid, don César Jalón «Clarito»; matador de toros Manolo Escudero, secretario del Club, don Fermín Morales; ex matador de toros Mario Cabré y los señores Tomás, Orensanz, Oliva y Blajot.

A los postres fueron leídas numerosísimas adhesiones, entre las que figuraban la del gobernador civil de Madrid y la de los señores Gallego Alonso, Luján, Rodríguez Marcos, director de EL RUEDO, Calvo, del matador de

toros «Antoñete» y del novillero Juan Carmona. También, y a última hora, fue leído un expresivo telegrama de felicitación a Julio Aparicio del segundo jefe de la Casa Civil de S. E. el Jefe del Estado, señor Fuertes de Villavicencio.

En nombre de la Comisión organizadora del homenaje hizo uso de la palabra don José María Hernández Pardos, quien con elocuencia hizo un breve y emotivo resumen de la vida torera de Julio Aparicio, del cual dijo, entre otras cosas, que desde el 20 de mayo de 1948, escasamente un año después de la desaparición del llorado «Manolete», se veía que Julio Aparicio venía a ser la figura de excepción llamada a ocupar el lugar privilegiado que había dejado el inolvidable torero de Córdoba.

Seguidamente don Pedro Balaña Espinós pronunció

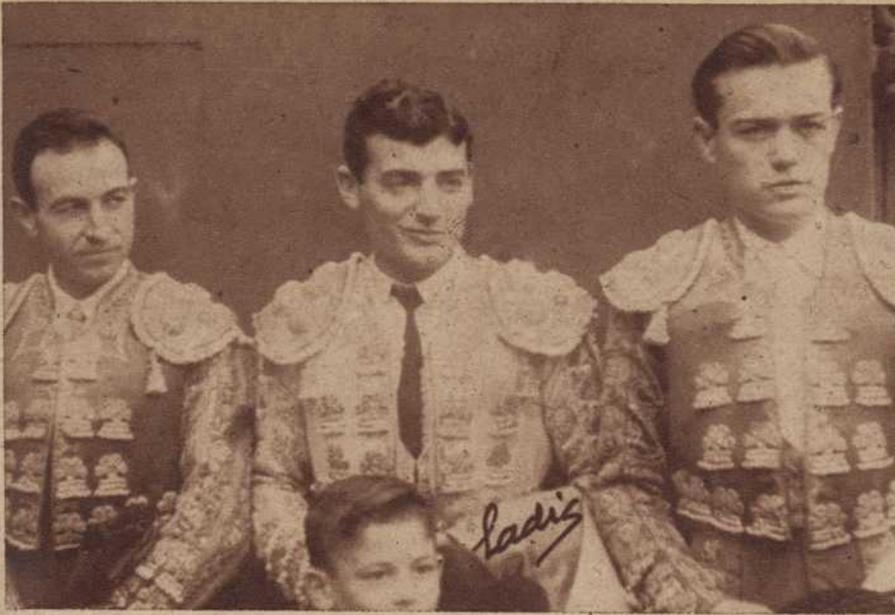
unas simpáticas palabras adhiriéndose al acto y felicitando cordialmente a Julio Aparicio, con el que, según dijo, «he sostenido más de un altercado, pero después del cual hemos sido aún más amigos».

Luego pronunciaron palabras alusivas al acto los señores Ballesteros, Manzano, Cerezueta, Paz, Guerrero, Manolo Escudero, Mario Cabré y «Pedrucho».

Don César Jalón, el prestigioso «Clarito», lució en un ameno parlamento, en el que hizo la semblanza humana y torera del homenajeado, siendo ovacionado.

Finalmente, Julio Aparicio agradeció el homenaje que se le tributaba, con palabras sinceras y emocionadas, manifestando su agradecimiento por el cariño con que siempre lo ha tratado la afición de Barcelona.

G. DE CORDOBA



Los matadores de la última novillada



Un minuto de silencio en memoria de «Calerito»

NOVILLADA FINAL DE LA TEMPORADA EN CORDOBA

**RAMIRO, SANCHEZ SACO Y SANCHEZ FUENTES LIDIARON GANADO DE DON ROMAN SORANDO
Ramiro y Sánchez Saco cortaron orejas y salieron a hombros de la Plaza**

LA temporada taurina en Córdoba — muy dilatada este año — se ha cerrado con un festejo novillero. La tarde nublada, adentrados ya en el mes de noviembre, las circunstancias no fueron muy propicias para ir a la Plaza. Tres novilleros locales en el cartel: Alfonso Gómez Ramiro, que ha toreado este año seis novilladas; Manuel Sánchez Saco, que tras cumplir el servicio militar, sólo actuó dos tardes, y Antonio Sánchez Fuentes, con otro par de festejos en su haber. Pues éstos lidiaron una novillada con buena presencia, con excesiva cuerna y sin mayores dificultades, de la ganadería de don Román Sorando (procedentes de Villamarta), de Andújar (Jaén).

Justo es reconocer que los tres espadas pusieron a contribución su buena voluntad, su deseo de agrado, para salir airosos del trance. El lote más cargado y desagradable correspondió a Gómez Ramiro, porque el primero era abanto y además el de más peso del encierro, y el cuarto enarbolaba unas defensas aparatosas. La muerte del primero la brindó Gómez Ramiro a la memoria de «Calerito» e hizo a su enemigo una faena ceñida y valiente, entre música y ovaciones, para matarle de un pinchazo y media estocada. Obtuvo el diestro una oreja y dió la vuelta al ruedo. Valiente, asimismo, en su segundo, volvió a escuchar música, y al matarle de media estocada, un pinchazo y una entera, hubo petición de oreja y dos vueltas al redondel.

Manuel Sánchez Saco inició su labor en el segundo de la tarde con un farol rodilla en tierra, y luego, lanzó muy bien a la verónica. Con la muleta escuchó música al torear con ambas manos, pero mejor con la izquierda, al natural, puesto que el novillo iba mejor por dicho lado. Terminó con unas manoletinas para recetar una superior estocada entera que le valló las dos orejas y vuelta al ruedo entre gran ovación. Tam-

bién escuchó música en la faena del quinto, en la que hizo alarde de valentía, para matar al astado, asimismo muy bien, de una estocada entera. Se pidió insistentemente la oreja para el torero y se le obligó a dar dos vueltas al anillo.

Antonio Sánchez Fuentes, pese a acusar cierto desentrenamiento, cosa natural en quien ha toreado poco, estuvo toda la tarde muy valiente y decidido. Las faenas de muleta en ambos novillos tuvieron fondo musical. En la primera destacaron varias tandas de naturales rematados con sendos de pecho. Pero falló con el estoque y hubo de atacar cuatro veces antes de conseguir enterrar todo el hierro en buen sitio. Se dió la vuelta al ruedo al novillo por cuenta de los mulleros, pues aun cuando el bicho había dado buen juego, no era para tanto. Y esto evitó al chaval dar la vuelta al ruedo para agradecer la ovación que le fue tributada. En el último de la tarde estuvo breve y con desbordante afán de hacer cosas, que no siempre le salieron a pedir de boca. No obstante, escuchó música y ovación final, tras de dar muerte a su enemigo de media estocada y una entera.

Montera en mano hicieron los diestros el paseo y se guardó un minuto de silencio por la muerte de «Calerito».

Gómez Ramiro y Manuel Sánchez Saco fueron paseados a hombros y sacados así de la Plaza.

Destacaron por las cuadrillas, Antonio Muñiz por los montados, y Manolo de la Haba Vargas, Paco Sánchez Fuentes, «Fernandí», «Niño del Brillante» y Paco Sánchez Saco por los andariegos.

Y terminó con esta novillada la temporada de 1960 en Córdoba, cuyo resumen prometemos al lector para fecha breve. Ya iba siendo hora...

JOSE LUIS DE CORDOBA



Alfonso Gómez Ramiro en un pase por alto



Manuel Sánchez Saco en su primero (Fotos Ladis)



Antonio Sánchez Fuentes torea con la izquierda, pero se ayuda con el estoque

ONCE CORRIDAS DE TOROS Y CATORCE NOVILLADAS PICADAS SE CELEBRARON EN MURCIA Y SU PROVINCIA EN 1960

EN CARTAGENA SE DIERON CUATRO CORRIDAS MENOS QUE EN LA CAMPAÑA ANTERIOR

VEINTICINCO festejos picados se celebraron en Murcia y su provincia en la temporada de 1960. De ellos fueron once corridas de toros y catorce novilladas, lo que representa cinco corridas menos que en la anterior, aunque haya aumentado en cuatro el número de novilladas. Si en Cartagena no hubiera bajado el número de espectáculos, el resumen que ofrecemos a continuación sería más importante; pero en la hermana ciudad no se dio bien el resultado económico en las primeras funciones, y los empresarios decidieron cortar por lo sano. Creemos que en la próxima campaña volverá por sus fueros el caso cartagenero y se organizarán en

él casi los mismos festejos que en la capital.

En las demás Plazas de la provincia el resultado económico fue vario. En Lorea se perdió dinero en la corrida de feria, que fue recuperado con creces en los otros espectáculos que ofreció el empresario lorquino, don Juan Francisco Méndez. La feria de Abarán se defendió muy bien; regular la de Cieza, no acudiendo mucho público a la de Cehegín. En Calasparra hubo de todo en las tres funciones picadas.

En la Plaza de Murcia se celebraron cuatro corridas de toros con motivo de la tradicional feria septembrina. Desfilaron por el ruedo de la Con-

domina, uno de los mejores de España, todas las grandes figuras de la torería, ya que todos los espadas solamente tomaron parte en una solemnidad taurina. Económicamente, la feria fue un éxito, especialmente en la corrida de la festividad de la Virgen. Ese día el circo murciano registró un lleno hasta la bandera. Artísticamente hubo de todo, siendo el triunfador Luis Miguel Dominguín, que cortó cuatro orejas y rabo, siendo despedido con una atronadora ovación cuando abandonaba el ruedo de sus grandes éxitos.

La afición se quedó sin ver a Diego Puerta, a quien había muchas ganas de aplaudir, después de actuar en dos ocasiones con éxito en otros tantos festivales benéficos en la capital. Fue el suyo el único percañe registrado en la feria, cuando estaba realizando en su primero una valentísima y artística faena.

Antes de ofrecer a los lectores los datos de mayor interés de todos los espectáculos celebrados, damos la siguiente estadística, para que puedan observar los lectores en las Plazas donde han aumentado los festejos y en las que han disminuido con relación a la anterior:

RESUMEN DE LA TEMPORADA DE 1960

Plazas	1959		1960	
	Corridas	Novilladas	Corridas	Novilladas
Murcia	6	1	6	6
Cartagena	5	4	1	4
Cehegín	1	1	1	2
Lorca	1	0	1	0
Cieza	1	0	1	0
Abarán	2	1	1	0
Calasparra	0	3	0	2
Total	16	10	11	14

MURCIA

19 de marzo.—Inauguración de la temporada. Martín Sánchez Pinto, que hacia su presentación; Juan Muñoz y Ramón Sánchez, con novillos de don Bernardino García Fonseca, que no dieron juego. Sánchez cortó orejas, rabo y pata.

29 de marzo.—Ramón Sánchez, Victoriano de la Serna y Pepe Osuna, con cinco de don Ignacio Sánchez y uno de Hernández Pla, que salieron buenos. Una excelente novillada.

18 de abril.—Angel Peralta, «Miguelín», «Mondeño» y Camino, con toros de don Francisco Galache, que cumplieron bien. Una gran corrida. Hacían su presentación los dos últimos espadas.

24 de abril.—Ramón Sánchez, Victoriano de la Serna y Osuna, con un encierro del señor Pérez López de Tejado, que llegaron difíciles a la mu-

leta, excepto dos: Victoriano, tres orejas; Osuna, una.

8 de mayo.—Curro Puya y Rafael de Paula, que hacían su presentación, y Ramón Sánchez. Reses de don Juan José Ramos, buenos, excepto el quinto y sexto. Triunfo de Sánchez.

15 de mayo.—Ramón Sánchez, Jaime Solera, de Murcia, que hacia su presentación con caballos, y Alberto Lahoz, que debataba, con seis de Pío Tabernero de Vilvis, que dieron buen juego. Trofeos para los tres.

31 de julio.—Manuel Cascales y «Miguelín», mano a mano, con seis toros de doña Isabel Rosa González, buenos, excepto dos. La oreja de oro fue adjudicada a «Miguelín».

7 de septiembre.—Aparicio, Ordóñez y Paco Camino actuaron en la primera de feria con tres de Peralta y tres de Bernabé Fernández, que no dieron juego. Camino cortó dos orejas.

8 de septiembre.—Segunda de feria. Angel y Rafael Peralta, Gregorio Sánchez, Diego Puerta y «Mondeño». Ganado de Pablo Romero, bueno para los caballos y tardos para los toreros. Dos orejas para los rejoneadores. Otras dos para Gregorio y una para «Mondeño».

9 de septiembre.—Tercera de feria. Luis Miguel, «Pedrés» y Ostos, y un encierro de Barcial. Gran éxito de Dominguín y una oreja para Jaime.

11 de septiembre.—Cuarta de feria. Corrida regional. Cascales, «El Tino» y «Miguelín». Reses de don Antonio Pérez Angoso, buenas en conjunto. Todos cortaron una orejita.

12 de octubre.—Los murcianos Ramón Sánchez, Domingo España, Pepe Miguel Cortés y Tino Morte. Estos dos últimos se presentaban. Novillos de doña Isabel Rosa González, bravísimos, salvo el octavo. Todos cortaron orejas, a excepción de Pepe Miguel, para quien hubo petición.

12 de octubre.—Los murcianos Ramón Sánchez, Domingo España, Pepe Miguel Cortés y Tino Morte. Estos dos últimos se presentaban. Novillos de doña Isabel Rosa González, bravísimos, salvo el octavo. Todos cortaron orejas, a excepción de Pepe Miguel, para quien hubo petición.

CARTAGENA

Se abrió la temporada el 17 de abril.—Enrique Vera, Cascales, «El Triañero» y Antonio Vera, con toros de don Higinio Luis Severino, grandes y difíciles. Se oyeron diez avisos.

8 de mayo.—Hernando, Civil y Tino Morte, con reses de doña Isabel Rosa González, buenos. Trofeos para Hernando y Morte. Vuelta y ovación para Civil.

5 de junio.—Hernando, Torcu Varón y Ramón Sánchez. Novillos de Ortega Esteve, difíciles. El primero y el último tuvieron éxito.

10 de julio.—Osuna, Pancho Villa y Manolo Herrero, con reses de los señores Escudero Calvo. Gran triunfo de Herrero y dos orejas para Osuna.

30 de octubre.—Ramón Sánchez, Vicente Fernández «Caracol» y Amado Ordóñez, con reses de don Raimundo Benedito, que no dieron juego. Logra-

El triunfador de la feria murciana fue Luis Miguel Dominguín

Diego Puerta resultó cogido y quedó inédito para los aficionados de Murcia

ron trofeos los dos últimos. Escasa concurrencia de público.

tro orejas y rabo, y «El Tino». Un encierro de Jesús Sánchez Arjona.

CEHEGIN

24 de abril.—Domingo España, Pepe Miguel Cortés y «El Rondeño», con novillos de García Lafuente. Resultó lucido el festejo.

29 de junio.—Gregorio García, Tino Morte y Rafael Cantón, con bichos de Sotomayor. Trofeos para García y Cantón.

11 de septiembre.—Juan Montero, Paco Corpas y Rafael Girón. Lograron trofeos los dos primeros. El ganado de Estévez Ortega. Corrida de feria.

LORCA

Corrida de feria. 25 de septiembre. «Pedrés», Curro Girón, que cortó cua-

CIEZA

25 de agosto.—Marianito Cristóbal, rejoneador; Luis Segura, Diego Puerta y José Julio, con un novillo de A. Pérez T. Sanchón, cinco toros de don Felipe Bartolomé y uno del señor Rodríguez Vila. Festejo de feria.

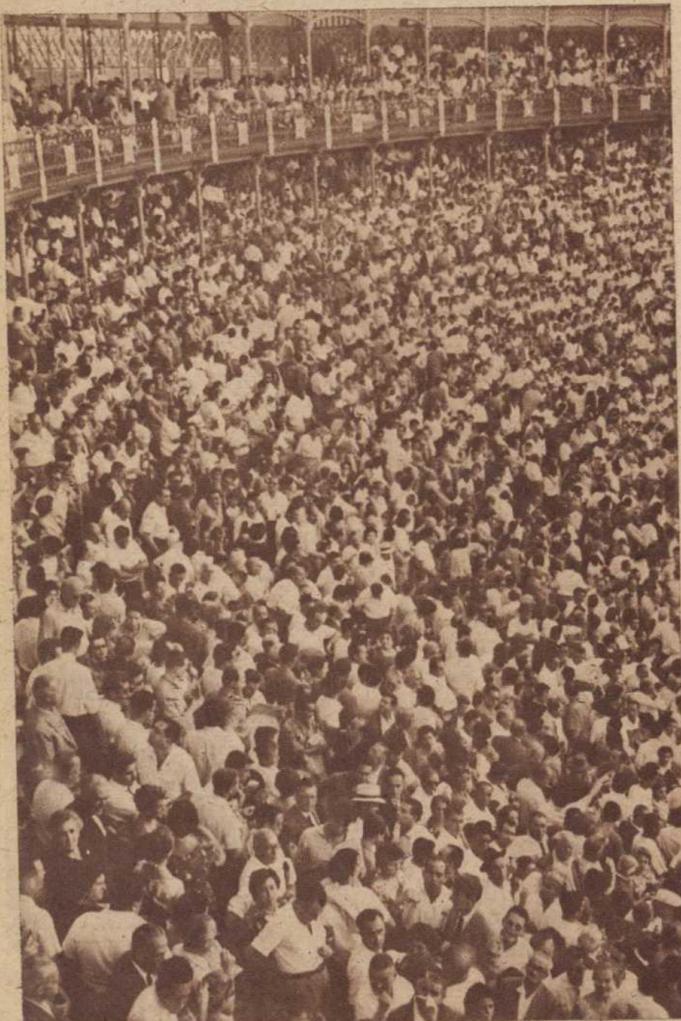
Los toros salieron para todos los gustos. Trofeos para Puerta y el portugués. Segura se negó a matar uno de los suyos. En el otro había dado la vuelta al anillo.

ABARAN

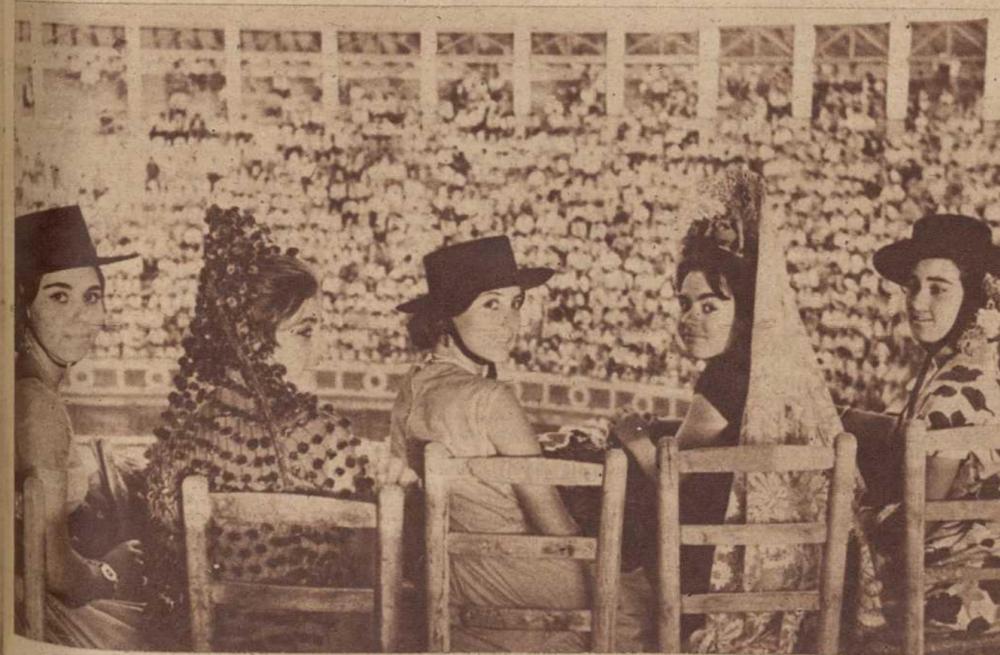
Corrida de feria. Seis toros de don Samuel Flores, que dieron diferente juego. Antonio dos Santos, César Gi-



Luis Miguel en el descanso de una corrida de la feria murciana, en la que triunfó rotundamente (Fotos López)



El día de la festividad de la Virgen, en plena feria, la plaza de Murcia se llenó hasta la bandera



La presidencia de honor en la corrida de la feria de Cieza

rón y Jaime Ostos. Triunfo de los dos últimos, especialmente del venezolano. Se celebró el festejo el 27 de septiembre.

CALASPARRA

30 de julio.—Josechu Pérez de Mendoza, Paco Herrera y Pedro Santamaría, con cinco reses de la señora viuda de Cortés. El rejoneador y Santamaría triunfaron.

8 de septiembre.—Manolo Blázquez y «Vázquez II», con novillos de don Lorenzo Cortés, buenos. Excelente festejo.

Además de estos festejos picados se han celebrado otros muchos de carácter benéfico en todas las Plazas de la provincia. La relación de ellos sería muy larga. También se han dado festivales benéficos en Cartagena y Cehegín, faltando el de la capital —señalado para el día 8 de diciembre—, pro Campaña de Navidad.

En cuanto a la integridad de las defensas de las reses lidiadas, ningún ganadero ha sido multado por «manipularias». Ya sólo nos resta firmar.

GANGA

(Reportaje gráfico de LOPEZ.)

A mi buen amigo Juan Martín

DON Juan Manuel Sánchez, el de Carreros, fue un ganadero de una vez. Empezando por la vestimenta, y continuando por el talante, la buena estatura, la arrogancia, el gesto, el don de gentes, sus grandes conocimientos del campo, la laboriosidad, una vista de águila para los negocios y su reconocida valentía, era, desde luego, una figura de primer orden como criador, o sea de lo que ya no hay. De Juanito Carreros —como se le llamaba generalmente— se podrían escribir libros enteros, como dices tú que os explicaba un profesor, cuando quería... salirse abanicando por las afueras. Y, sin embargo, el que no haya tenido la suerte de conocerle, ya puede leer o escuchar cosas que a él se refieren en la seguridad de que no se forma cabal juicio. Era un hombre extraordinario. Por de pronto, estaba en todos sitios. Lo mismo se le veía en los corrales de la Plaza de Madrid como en el café Novelty de Salamanca; en los tendidos de un circo romano del Midi, o en sus fincas de Carreros; en la feria de Zafra; en un camino de herradura, de los que llevan a cualquier parte o en el andén de la estación del tren de Rioseco, en Valladolid, o rodando por un terraplén... ¿Tú no sabes esto? Pues escúchalo, que tiene gracia. Don Juan llevaba en arriendo esos praos de Rioseco, en los cuales, desde que el mundo es mundo, hubo ganao bravo, y con esto que te digo ya te estarás figurando la clase del verbio, que hace de la posesión un islote en medio del secarral, unas veces recolorao y otras amarillento, según caigan las hojas, que viene a ser la Tierra de Campos. Si en aquellos tiempos hubiera habido automóviles prácticos, don Juan habría guiado sin duda el más abanto para volar de un sitio a otro, a fin de dar una vuelta a sus reses de todas clases, que eran muy numerosísimas, hasta el punto de que, por lo que toca a la ganadería brava, hubo un año en que lidió 40 corridas, entre mejores y peores. Como no disponía entonces de auto propio, iba y venía de acá para allá en tren, jardinera, a caballo, a pie... ¡como se terciase! Cuando visitaba la finca de Rioseco, acudía a la estación un cuarto de hora antes de la salida del tren, para ofrecer un cigarrillo al maquinista y darle un poco de conversación, quedando el susodicho operario más agradecido por lo segundo que por lo primero. A cambio de lo cual, al llegar al sitio conveniente, moderaba mucho la marcha de la máquina, para que Carreros, que ya estaba prevenido en la plataforma, se apease en marcha sin daño, con el fin de ir desde allí a pie a ver sus toros. Todo eso se podía hacer porque el ferrocarril de Rioseco es, o era, un tren de risa y los viajeros que le utilizan, además del equipaje, llevan un fardo de resignación y otro de buen humor para afrontar las peripecias, las cuales son tan de su agrado que, cuando el viaje de ida o vuelta se presentaba normal —cosa rara—, los pasajeros se mostraban cariacontecidos.

Un buen día, don Juan llegó al tren a piedra picada. Ni hubo cigarro ni parrufada con el conductor, ni cosa que lo valga. Confiaba en que, en alguna parada por avería, o utilizando cualquier medio, tendría oportunidad de avisarle su presencia; pero no fue así, porque, apenas se sentó en el vagón, se quedó traspuerto. Precisamente cuando iba llegando al lugar de otras veces, el maquinista, como si le hiciera aposta, arreaba de firme y el convoy navegaba por ello a todo gas... Lo práctico —o sea lo que hubiéramos hecho cualquiera—



«UNA VEZ, CARREROS TUVO MIEDO»

habría sido seguir sin moverse del sitio, aunque esto equivaliera a perder el día. Pero Carreros andaba siempre *al ancao* en cuestión de tiempo y como desde luego era un valiente donde los haya, sin dudar un momento, salió a la plataforma, se *persinó* y dijo: «Sea lo que Dios quiera», y... allá va ese hombre, terraplén abajo dando *vuelteletas*. Cuando se despejó un poco, se palpó por si tenía algún hueso roto, buscó una fuente, se lavoteó la cara y las manos, llenas de arañazos y desollones y... a ver sus toros como si tal cosa. Lo que te digo: un valiente. En prueba de su valor se cuentan otros muchos lances.

—Algo oí yo decir referente a una curiosa escena entre dicho señor y «Bombita».

—¡Ah, sí! Fue en «La Dueña». Se celebraba una encerrona y don Juan y Ricardo estaban en el mismo burladero. Salió una vaca hecha, grande, gorda, con dos pitones y muy corretona. El famoso diestro (que no tenía ni un pelo de cobarde) preguntó que si estaba tentada. No era cosa de engañarle, y Carreros, muy amigo suyo, le contestó que sí. «Bombita» se limitó a decir: «¡Ah!, entonces...», y no se movió de su sitio. El ganadero miró a los otros toreros, que, de momento, se hicieron los distraídos. Entonces él, olvidándose de sus setenta años, salió al ruedo. Su hijo Hiscio le preguntó alarmado: «¿Qué va usted a hacer, padre?» Por toda contestación, le dijo: «Ahora verás.» Se quitó la capa, echándola hacia atrás, con el gesto garboso con que se despojaban de la montera los espadas, cuando ponían banderillas. Cogió un capote de torero. Citó a la vaca y, sin mucho estilo, pero con un gran valor y mucha eficacia, la desengañó con ocho o diez capotazos y la dejó en suerte. Desde allí se volvió hacia el burladero y dijo con mucho aire nada más que lo siguiente: «Tore-

ros!... Te digo que si llego a ser yo uno de ellos, me se cae la cara de vergüenza.

—He oído decir a mi padre que era muy eficaz en la brega y un gran caballista.

—¡V que lo digas! Alguna vez llegaba a una de sus fincas y se enteraba de que uno de los toros se había *ensotao* y que no había forma humana de sacarle de su escondrijo, temiéndose que estuviera, además de *picardeao*, herido. Decía al punto: «¿Conque no hay forma de sacarle? Pues de mí no se ríe... Dame tu caballo.» Más pronto o más tarde, a fuerza de astucia, y sobre todo de valor, le lograba sacar del *esconderite*. Y... no quisiera tener que decirlo, pero aquellos *pavos* de seis años y 30 arrobas, no eran de los que hoy se estilan. Sobre todo porque el *ganao* de ahora es la inocencia misma, y aquellos *galafates* de entonces sabían más que Merlín.

—Creo que nuestro héroe tenía, además, muy buen carácter.

—Cuanto te se diga, *respectivo* al particular, es poco: Era todo simpatía y bondad; un hombre amable, pacífico, campechano, de buen humor, de conversación muy *atractiva*, sencillo, modesto... Cuando se ponderaba su valor, para quitarse importancia, decía que una vez sintió muchísimo miedo. Fíjate que él mismo decía: ¡una vez!... Le gustaba mucho contar la escena. Caminaba escotero desde Carreros a Terrones. En la noche, oscura como boca de lobo, sobrevino de repente una tormenta temerosa, con lluvia, viento y frío. Los *nublao*s ponen espanto en el ánimo de cualquier persona, por poco *témida* que sea. De una parte, porque no se sabe cómo luchar contra la *nube*, y de otra porque cada cual se siente *agobiao* en el trance, por el mucho peso de sus culpas, y el aparato con que se presenta el *negocio* parece darnos a entender que se ha

concluido *pa* nosotros la paciencia divina y que ya está *preparao* el rayo que nos va a consumir en un instante. Si esta *figuración* se tiene en el pueblo, e incluso en un Madrid... ¿qué pensar el que camina solo, casi a ciegas, por un camino que parece inacabable? Don Juan Carreros iba, pues, en aquella ocasión un tanto sobrecogido, como cualquier hijo de vecino, cuando, a mayores, le pareció que alguien, también a caballo, le seguía. Si, por zafarse, picaba espuelas, la caballería que venía detrás, galopaba, guardando una pequeña distancia. Si para vencerse de que el *otro* estaba pendiente de él, acortaba mucho el paso no por eso era *adelantao* en el camino. Ni qué decir tiene que varias veces se echó a un lado, para ver desfilado a su enemigo, sin conseguirlo. Al fin, después de un trueno *tremendón*, dijo con voz que apenas salía de su garganta: «¿Quién va?» Nadie le contestó... Poco más adelante... «¡Basta ya de juego!» Y nada... Seguramente se trataba de un ladrón, que venía a llevarse las onzas que el ganadero de vuelta de una feria, llevaba en una especie de cinturón con forma de canana... «Aquí le espero, al que sea y que de una vez me diga qué quiere de mí...» Silencio... «Está bien; al primer relámpago nos veremos las caras.» Volvió grupas y esperó. El fognazo no llegaba; sin duda la *nube* iba ya de pasada. De pronto, todo el cielo se iluminó con luz de azúfr. Carreros soltó una carcajada, cuyo eco retumbó por los huecos de aquellas dehesas. Era cierto que le venía siguiendo... Pero se trataba de un potrito que había perdido la madre. Cuando dejó de llover, don Juan se apeó para estirar las piernas en momento; dio gracias a Dios porque le había *sacao* con bien de la tormenta, acarició al potrito y se registró los bolsillos del chaquetón, para dar un terrón de azúcar. Cuando llegó a su casa vio de lejos la puerta abierta de par en par, para que la luz sirviese de guía. Alguien, con un faro desde la solana, trataba de avizorar el camino para verle de venir...

LUIS FERNANDEZ SALCEDO

MAQUETAS PARA EL CONCURSO DE PROYECTO Y EJECUCION DEL MONUMENTO A "CHICUELO II" EN ALBACETE

Exposición en la Casa Sindical, inaugurada por autoridades y jerarquías

ALBACETE. (De nuestro corresponsal.) La feliz idea del Sindicato Provincial del Espectáculo y del Servicio de Información y Publicaciones Sindicales de exponer a la pública curiosidad las maquetas recibidas para el concurso que ha de decidir la erección del proyectado monumento a «Chicuelo II» se ha visto coronada por el mayor de los éxitos. El desfile de gentes de todas las clases sociales, aficionadas o no a la Fiesta, es continuo. La popularidad del diestro continúa latente, a cabo de casi un año de su trágica muerte en Jamaica, víctima de accidente de aviación. Se han reunido once figuras, que componen un total de nueve proyectos, firmados por ocho autores. Algunos, como Francisco Navarro, de Valencia, y Juan Manuel López, de Barcelona, y Diego Rivera, de Albacete, presentan la maqueta y un detalle al tamaño natural del monumento. Otros han acudido a la convocatoria del Grupo Taurino del Sindicato del Espectáculo con más de una obra. En total, una serie interesantísima que, convenientemente emplazada, despierta una curiosidad y un interés que supera todos los cálculos, constituyendo la nota de actualidad más palpante en Albacete, a lo que se unen recuerdos y prendas personales del torero.

Antes de ser abierta al público, la exposición fue mostrada a la prensa y radio en un sencillo acto, que se vio realzado con la presencia de autoridades y jerarquías. El ayuntamiento, el presidente de la Diputación, don José Luis Fernández Fontecha; el alcalde de la ciudad, don José Gómez-Rengel y Rodríguez de Verdanda; el delegado provincial sindical, don Francisco Javier Márquez Argüelles, y otras autoridades, representaciones y jerarquías, juntamente con los informadores, recorrieron la exposición detenidamente, expresando su satisfacción por el interés que había despertado en toda España el concurso.

El miércoles fue abierta al público, y desde entonces el público acude incesantemente al espacio de tres horas diarias, hasta el

punto de que hay necesidad de desalojar la sala a las nueve de la noche. Es posible, si continúan las visitas a este ritmo, que los siete días previstos haya que ampliarlos para que todos puedan examinar las maquetas que se exponen.

Ni que decir tiene que el mundillo taurino local ha visitado ya la exposición. Los hermanos Montero, Abelardo Vergara, José Gómez Cabañero, «Mancheguito», Emilio Redondo; subalternos, representantes de las entidades taurinas, etc.

No tardará el Jurado en decidir cuál es el trabajo merecedor del premio, teniendo en



Sobre una escalinata, en la cúspide, «Chicuelo II», triunfador. Abajo, el ruedo (Fotos Saviz)

cuenta no sólo la calidad de la obra, sino también su significación y, desde luego, el lugar en que ha de ser emplazada. En principio, se acordó que en un rellano de la Plaza de toros; otras opiniones abundan que sería más adecuado en los jardinillos inmediatos al coso. No puede asegurarse, en fin, hasta que la comisión nombrada al efecto, en colaboración con el Ayuntamiento, decida definitivamente.

Quede reflejado en nuestras columnas, pues, el interés de este pequeño acontecimiento, sancionado con el beneplácito del público, que aquí en Albacete sigue tan de cerca — y en este caso con más justificación — todo cuanto tiene relación con la fiesta de toros. Y también el constante homenaje que se tributa a la memoria de aquel valiente torero que fué Manuel Giménez «Chicuelo II».

REVERTE

Maquetas presentadas: 1 y 2, Francisco



Juan López López y Diego Rivera han concebido este busto sobre pedestal con alegorías



Detalle del busto que formaría parte de la figura presentada por don Francisco Navarro, de Valencia. Está constituido por un original y vistoso procedimiento: Cemento blanco con pequeñísimos trozos de mosaico incrustado

Navarro, de Valencia; 3, Ramón Marco Marco, de Alicante; 4 y 5, Luis Bolarín Crespo, de Madrid; 6, Nassio Bayarri, de Valencia; 7, Alfonso Sánchez Corominas, de Madrid; 8, Rafael Pita Procopio, de Cadeira (La Coruña); 9, Juan Manuel López, de Barcelona, y 10 y 11, Diego Rivera, de Albacete.

En la exposición se exhiben asimismo fotografías, útiles de torear y prendas que pertenecieron a «Chicuelo II», cedidos por la familia del torero desaparecido.



grupo que presenta don Ramón Marco, de Alicante

LA FIESTA EN MEJICO

RESUMEN DE LA TEMPORADA EN LO QUE VA DEL AÑO 1960

MEJICO, noviembre de 1960. En nuestra crónica del día 6 de octubre del presente año decíamos que, a mucho tardar, en el curso de este mes de noviembre daría comienzo la temporada «grande» de toros en este país hermano. Hasta la fecha no tenemos noticias de cuándo se iniciará. Lo mismo que ocurrió con el cierre de la temporada anterior, que, sin ser anunciado, se cortaron las corridas de toros para dar paso a las novilladas, suponemos sucederá en la ocasión presente, y cuando menos lo espere la afición se anunciará, con dos o tres días de anticipación, la inauguración de la temporada de invierno.

Continúan, pues, celebrándose las novilladas en la capital, mientras en los estados se siguen dando corridas de toros, llevándose la palma en el número de festejos organizados la ciudad fronteriza de Tijuana, que, gracias al gran número de aficionados «gringos» que a ella acuden, puede permitirse el lujo de llevar allí toreros nacionales y extranjeros y no fallar en las fechas características.

Aquí en el Distrito Federal ya hemos ido informando del desarrollo de la temporada novilleril y de cómo para nosotros, los dos novilleros que han destacado y han dejado constancia de su categoría, siempre que actuaron, han sido Felipe de Rosas y Jaime Rangel, dos muchachos cerca de la alternativa. Otros también destacaron; pero ninguno sostuvo el ritmo continuado como estos dos.

Ahora, y gracias a los datos que nos proporciona «El Redondel», vamos a dar a ustedes un resumen de la temporada, correspondiente a lo que va del año 1960, durante la cual pasaron de 130 las corridas de toros en toda la República. De estas corridas, 36 se celebraron en Tijuana y 15 en la capital, entre las calebradas en El Toreo y en la Méjico. Y novilladas, se celebraron 20 en la Méjico y cinco en la de El Toreo.

En estas corridas y novilladas se lidiaron astados de Coaxama-



La Plaza México

lucan, Santa Marta, Rancho Seco, Patejé, La Punta, Torrecilla, Tequesquiapán, La Laguna, Las Huertas, Mariano Ramírez, Piedras Negras, Valparaíso, José Julián Llaguno, Jesús Cabrera, Zacatepec, Atenco, Peñuela, Garabato, Sánchez Hermanos, Ernesto Cuevas, Sinkeuel, Santo Domingo, Laguna de Guadalupe, Ajuluapán, Palomeque, González Rubio, Miguel y José Franco, Xajay, Golondrinas, Santín, Presillas, San Antonio de Triana, Cerralbo, Ramiro González, La Trasquilla, Santacilia, San José Buenavista, Heriberto Rodríguez, Quiriceo, Ibarra, Pozo Hondo, Corlomé, Montalvo, Garfias, Valle Hermanos, Atlanga, Romeral, Soltepec, Topetzala, Cerro Gordo, Matancillas, Rocio y alguna otra.

De los matadores de toros, el que más corridas sumó fue Ra-

fael Rodríguez, con 22 participaciones, y en las corridas en las que le vimos dejó constancia de su clase y valor. Nos gustó extraordinariamente una faena suya de muleta, hecha a un toro probón, en donde demostró sus condiciones.

Con 19 corridas figuran «Calesero» y Juanito Silveti. Dos buenos toreros, faltándole al primero decisión con la muleta. Sus lances son de verdadera antología. Juanito Silveti, ya lo decíamos el día de la inauguración de la temporada, es todo un torero, con un sentido grande de la dirección de la lidia, y hace unos días, en el festival a Curro Ortega, hizo en El Toreo la faena de la temporada.

Jesús Córdoba hizo una buena temporada con 15 corridas, y le vimos muy puesto en una actuación en la capital.

Una corrida les falta para sumar 14 a Alfredo Leal y a «Joselillo de Colombia», con un triunfo memorable de éste, en el festival pro «Cañitas».

Once veces torearon Manolos Santos y Luis Procuna; pero al «berrendito» le notamos muy falto de facultades. Sufrió además una grave cogida.

Con diez corridas tenemos un grupito de «valientes»: Joselito Torres, Ramón Tirado, Antonio del Olivar, Jaime Bravo y Joselito Huerta; este último, alcanzando un clamoroso triunfo el día del beneficio a Curro.

En solitario aparece con nueve festejos Antonio Velázquez, torero que con su valentía sigue sosteniéndose.

El antiguo torero de las Ventas Miguel Ortas — hoy nacionalizado mejicano — y Félix Briones torearon ocho corridas, cifra nada mala si consideramos que está por encima de lo toreado por toreros de mayor renombre.

Tal es el caso de Capetillo, que sólo toreó siete corridas por motivos de salud y «administración», e igual número que el «muletero non» alcanzaron Luis Briones, Guillermo Carvajal, Carlos Saldaña y Gabriel España.

A causa de una de las cogidas más graves que se recuerdan, y de la cual aún convalece, sólo toreó seis corridas el bravo Humberto Moro, e igual número alcanzaron César Girón, Curro Girón y «El Callao».

Un torero que dejó buen sabor en sus actuaciones en la capital fue Pepe Cáceres, que llevaba cinco corridas toreadas cuando optó por ir a torear a España, y al que le hacen la «guardia de honor» con igual número Héctor Obregón y «El Estudiante».

Cuatro corridas torearon César Faraco y el «Charro Gómez», y una menos un grupo constituido por Ricardo Balderas, Pepe Luis Vázquez, «Diamante Negro», Anselmo Liceaga, Sergio Flores, Emilio Rodríguez y Raúl García.

Aquellos dos grandes toreros, que enardecían a la afición madrileña en sus mano a mano en la Plaza de las Ventas, y de los

La "tramoya", los "intérpretes" y la "música" no están todavía a "punto"

que aún se sigue hablando, aunque parezca mentira, siguen en activo; pero en un activo tan precario, que sólo pudieron actuar en dos festejos, y nosotros, que los vimos, les aconsejaríamos el retiro, pues sus facultades andan ya muy escasas. Nos referimos, como todos los lectores se habrán dado cuenta, a Lorenzo

Soto, Joselito Méndez, Curro Gallardo, Paco Huerta, Rubén Salazar y Cadena Torres. También actuó sólo en dos corridas el maestro Fermín Rivera; pero lo hizo después de estar retirado algún tiempo, alcanzando en ellas el éxito que corresponde a una auténtica figura del toreo.

Y, por fin, en el grupo de los menos afortunados, que sólo pudieron vestir el traje de luces en una ocasión, tenemos a Juan Estrada, Paco Rodríguez, Heriberto García, Manolo Zúñiga, «El Pando», Benjamín López, Manolo Pérez, Manolo Gómez, «Romerita», Alvaro Cámara y José Gómez.

Nos resta por incluir en esta relación a las dos grandes víctimas de esta temporada, Curro Ortega y «Cañitas», con sendas cogidas, con sección de femoral, de tal gravedad, que ambos han quedado inutilizados para la profesión, habiéndosele tenido que amputar la pierna a «Cañitas». El primero toreó ocho corridas, y el segundo, dos.

Este es, pues, el resumen de la temporada taurina mejicana 1960, cuando está por alzarse el telón para la de 1960-61, cosa que lamentamos muy de veras no poder ofrecer a ustedes cuando sucederá, pues, según parece, la «tramoya», los «intérpretes» y la «música» no están a «punto», y mientras tanto ese telón supuesto continúa bajado.

Claro que nada tendría de particular que, en una de sus «genialidades», el doctor Gaona lo levantara sin previo aviso.

JUAN DE DIOS



Carlos Vera «Cañitas»

Garza y «El Soldado», con cincuenta y dos y cuarenta y ocho primaveras, respectivamente. Igual número alcanzaron Andrés Blando, Jaime Bolaños, Gabriel



1 DE DICIEMBRE, EXTRAORDINARIO FIN DE TEMPORADA DE *El Ruedo*

UN AÑO MAS nos encontramos ante la tradicional costumbre de cerrar la temporada de 1960 con un NUMERO EXTRAORDINARIO DE «EL RUEDO» que sea cifra, compendio y resumen de cuantos hechos fundamentales, datos interesantes y hasta minucias anecdóticas han acaecido en la temporada que terminó.

En este número extraordinario, que no dudamos en calificar como el documento más completo de cuantos acontecimientos taurinos son dignos de recordación y reseña, se detallarán con escrupulosa estadística las corridas celebradas, los nombres de los diestros que las torearon, divisas y hierros de los toros lidiados, alternativas concedidas para la gloria, el dolor de las heridas, tan numerosas este año. Todo aquello, en fin, que es dato que interesa y se recuerda, que se discute en las tertulias taurinas o se pregunta a los especialistas en las cartas que en nuestro «Consultorio taurino» llueven sobre nuestra Redacción en prueba de su certero interés.

Por eso anunciamos la próxima aparición —el jueves 1 de diciembre— del número EXTRAORDINARIO FIN DE TEMPORADA DE «EL RUEDO» y lo recordamos a todos aquellos a quienes interesa.

A NUESTROS CORRESPONSALES para que hagan sus peticiones de incremento de pedido con el tiempo suficiente.

A LOS DIESTROS para que tengan el más completo recuerdo de sus hazañas toreras a lo largo de la temporada.

A LOS GANADEROS, que tienen en nuestra documentada exposición un completo historial de la Ganadería Brava 1960.

A LOS APODERADOS para seguir con datos incontrovertibles la carrera del torero que interesa a públicos y empresas.

A LOS SUBALTERNOS, que tendrán en nuestro número, siempre a la vista, el dato que les interesa recordar para su contratación.

A LOS HOMBRES DEL «PLANETA DE LOS TOROS» en general que sobre la estadística de 1960 tienen los mejores argumentos para montar la que se anuncia como próspera en 1961.

A LOS LECTORES, AFICIONADOS, AMIGOS Y ANUNCIANTES DE «EL RUEDO» a fin de que estén atentos a su salida y no se vean privados de nuestro extraordinario, que será realmente... EXTRAORDINARIO.

Colaboraciones, fotografías y dibujos seleccionados harán que el NUMERO EXTRAORDINARIO FIN DE TEMPORADA DE «EL RUEDO» sea imprescindible en la lectura y la biblioteca de cuantos sienten y viven la impar Fiesta Brava.

FINAL DE LA FERIA DEL SEÑOR

REAPARICION DE ANTONIO ORDOÑEZ.—OREJAS A ANTONIO Y A PACO CAMINO.—NO SE LIDIO EL TORO SOBRERO.—PAULA NO TUVO SUERTE

UN brillante final ha tenido esta feria limeña, en la cual se han registrado las mejores entradas que se han dado en Acho desde que este viejo y tradicional coso fue reformado. El domingo día 13 la empresa tuvo que poner el cartelito de «Localidades agotadas», pues el público se volcó en las taquillas desde que se anunció la corrida. Componían esta tarde el cartel Antonio Ordóñez, Paco Camino y el gitano Rafael de Paula, los cuales lidiaron tres pupilos de don Juan Belmonte y tres de Huando de los señores Graña Elezalde.

TRES TOROS DE BELMONTE

Los pupilos de Belmonte cumplieron ampliamente, ya que los tres fueron muy aplaudidos en el arrastre y con ellos pudieron hacer los espadas brillantes faenas; fueron grandes, con peso, cómodos de cabeza y bravos.

OTROS TRES DE HUANDO

Los tres de Huando cumplieron, sobre

(De nuestro corresponsal en Lima, Horacio Parodi)



Paco Camino, en un pase en redondo en el toro de Belmonte, al que desorejó en su última actuación de la feria de Lima

recha preciosos, naturales con la izquierda y varios otros pases que, al son de la música, el público aclamó; mata bien, demora un poco el toro en caer, pero como la Plaza se cubre de blancos pañuelos, el juez concede una oreja; inexplicablemente, parte del público de protesta por ello, y al dar la vuelta al ruedo el matador con la oreja las protestas son grandes; sale éste a los medios y ahí arroja la oreja. Esto provoca una fuerte protesta, y el juez anuncia que el matador ha sido multado; no es que tratemos de defender al espada, sino, lianamente, poniéndonos en lugar completamente imparcial, tenemos que criticar duramente a esa parte de público que, interesadamente, va a la Plaza a chillar al espada desde que éste hace su aparición en la puerta de cuadrillas.

En su segundo toro de capa Ordóñez en forma imponente; fueron sus lances majestuosos, bellos, remata con una revuclera preciosa y la Plaza se le rinde. La ovación es clamorosa.

Con la muleta, su faena es bella, torera y valerosa; suena la música, y Ordóñez nos da todo un curso de bien to-



Antonio Ordóñez en un buen momento de la faena por la que cortó oreja. Una oreja discutida que dio lugar a incidentes



Rafael de Paula encontró en su camino el peor lote de ganado, pero obtuvo muletazos buenos, como éste, con la derecha

todo dos de ellos, que dieron muy buena lidia: fáciles para el torero y con bravura de la buena para poder lucirse con ellos; el último del lote desentonó, pues no estuvo a tono con la bravura de sus hermanos; los dos primeros fueron fuertemente aplaudidos en el arrastre.

DISCUSIONES SOBRE MAESTROS

Decididamente, el público de Lima —parte de él— no ve con buenos ojos que Antonio Ordóñez sea una primerísima figura del toreo; de ello nos convencimos una vez más, pues al hacer el paseo muchas fueron las palmas para el de Ronda, pero también debemos apuntar que los pitos fueron abundantes contra el torero rondeño.

Notable fue el toro de capa de Antonio, en sus dos toros. Notable por la forma cómo llevó toreados a sus rivales y el clásico sabor que supo darle a la suerte.

Su quite en el cuarto toro de la tarde ha sido, indudablemente, uno de los más bellos y emotivos de esta temporada; la suavidad con que supo manejar el capotillo, la lentitud y belleza de sus lances, hicieron que el público, en pie, le aclamase hasta hacerle salir a los medios a recibir el muy justiciero homenaje.

Fue su faena del primero de la tarde muy bella, muy valiente y variada. En ella le vimos a Antonio pases con la de-

EN "El Comercio", de Lima, publicó el "zeñó Manu" unas apostillas, de las que entrescamos, por considerarlas de interés, las siguientes:

APOSTILLAS

tarnos de la real calidad de su toreo. Ha tenido mala, muy mala suerte en sus lances. Ningún toro le ha salido para que se entregase serenamente a la creación estética. Y nos gustaría haberle visto íntegro para poder juzgarle. Ha caído bien en el público. Creemos que puede y debe volver.

—En nuestro concepto, el capote de Ordóñez alcanzó ayer dimensiones fabulosas. No se puede torear mejor con él. Y lo hace tan extraordinariamente que, aun siendo, como es, un torero frío, dada su perfección, penetra en el alma de la multitud y la hace vibrar, la hiere, la estremece. Cada lance de ayer levantó una tempestad de olés. Y dejó un antiguo aroma palpitando en el aire.

—Con la muleta, también estuvo torerísimo toda la tarde, salvo en esas malhadadas manoleteras, que nada tienen que ver con su concepción del toreo ni con su manera de ejecutarlo. Antonio debería desterrar de su repertorio esa suerte que no le va, que daña su calidad, que amonora su categoría. "Manolete", su creador, les imprimía un sello especial; un torero jabato cualquiera las da tan cerca, tan cerca que puede emocionar. Un torero clásico, con sus distancias medidas, con su sabor añejo, con su hondura silenciosa, quebraba la unidad de su creación involucrando ritmos distintos y superficiales.

—Tenemos la impresión de que Paco Camino se nos ha ido, en parte, inédito. Hemos visto cada tarde su valor, su constante afán de triunfo, su ascensión en el mundo de la coletería. Pero salvo aisladamente no hemos podido percir-

—Digase lo que se quiera, en Lima hay gran afición a los toros. Allí están, y pese a la carestía de los precios, dos llenos a reventar y tres magníficas entradas en las cinco de Feria. Para mantenerla y acrecentarla es menester que las corridas conserven su autenticidad: que se lidien toros y que se les pique decentemente. Y ambas cosas dependen exclusivamente de la energía de autoridad. Es ella, pues, la que tiene toda la responsabilidad.

—¡Ah, el ganado! Es cierto, se nos olvidaba. Hubo toros y toretes. Animales con peso y otros que rasparon el mínimo reglamentario. Unos que cumplieron y otros que se derrumbaron. Por su presentación, si nos ha dejado buen recuerdo el cuarto, de Belmonte, y el quinto, de Huando. Eran dos toros como deben de serlo en todas las corridas formales. En cuanto a bravura, algunos cumplieron bien con los penos y hasta hubo un tumbo espectacular y estrepitoso, pero ninguno llegó a la muleta con esa alegría y esa codicia que sustentan las faenas excepcionales y que son necesarios para el triunfo apoteósico.

Antonio

rear; el oyen los sacro pi y tiene las oreja ple, obli a ruedo marie. S resadas; el públic Ordóñez no le qu rede la las gesti señor G seos d Al abe íez en n pero no que quer de los s

DI

Paco C tarde, y si que e lentes i risto en

Su lab tado por rro de i mule lantím las ovac mató coi te de ore aclamaci

En su de capa, pues el marecia na; con de el me con el d minuto de la tai enfidisim sindalo; cía.

Rafael macho, son, no pas, y-su chas, no solo oyó sacos.

Bregan con los López; p arto. Ba

DE LOS MILAGROS EN LIMA



Antonio Ordóñez y el señor Graña discuten sobre la lidia de un sobrero, que no llegó, por fin, a salir al anillo



Nuestro corresponsal Horacio Parodi, en compañía de Pepe Ordóñez, que ha acompañado a su hermano Antonio a Lima

rear; el público le aclama y ya no se oyen los pitos. Desgraciadamente, con el acero pincha una vez, deja media buena y tiene que descabellar; por ello pierde las orejas de su enemigo; el público, en pie, obliga a Ordóñez a dar dos vueltas al ruedo y salir a los medios para aclamarle. Su buen toreo acabó con las interesadas protestas, y al final de la corrida el público, en forma unánime, pide que Ordóñez mate otro toro... ¡después que no le querían ver en su primer! No accede la Autoridad a ello, y a pesar de las gestiones del ganadero de Huando, señor Graña, no se logró satisfacer los deseos del público.

Al abandonar la Plaza lo hizo Ordóñez en medio de una imponente ovación; pero no faltaron ahora los pitos de los que querían que el matador matara uno de los sobrerros.

DESPEDIDA DE CAMINO

Paco Camino se despedía de Lima esta tarde, y una vez más nos dejó demostrado que es uno de los más jóvenes y valientes matadores de toros que hemos visto en Lima en estos últimos tiempos.

Su labor en su primero fue de escándalo por la manera como se cifó con el toro de Belmonte y lo bien que lo toreó de muleta; hubo pases preciosos y valentísimos, que encendieron los tendidos; las ovaciones fueron grandes, y como mató con todas las de la ley, hubo coros de orejas y dos vueltas al ruedo entre aclamaciones.

En su segundo, al que toreó muy bien de capa, no pudo lucirse con la muleta, pues el bicho no pudo ser picado como merecía y llegó al final con mucha fuerza; con valor y conocimientos se defendió el matador, y termina decorosamente con el de Huando; hay palmas para el minuto y valiente espada. En el cuarto de la tarde hizo un quite por verónicas verdísimas, que remató con media de escándalo; la ovación es inmensa y merecida.

PAULITA, SIN SUERTE

Rafael de Paula no tuvo suerte. El muchacho, a pesar de su valor y buenos deseos, no logró acoplarse con sus enemigos, y sus dos faenas, que fueron aplaudidas, no pudo coronarlas con la espada; sólo oyó palmas de simpatía en ambos toros.

Pregando, Juan de la Palma y «Ferre»; con los palos, Pedro Romero y Manolo López; picando se aplaudió mucho a Alberto Barroso y a Salitas.

OPINAN LOS TOREROS

Después de la corrida, los diestros hicieron declaraciones que extractamos:

ORDÓÑEZ, DISGUSTADO

Rodeado de varios amigos que fueron a visitarlo en su alojamiento, Ordóñez se negó a aclarar las causas que lo indujeron a arrojar a la Plaza la única oreja que le concedió el juez.

Con tono destemplado, y de mal genio, dijo: «El ganado cumplió; el público cumplió; el juez cumplió.»

Preguntado por qué no lidió el toro que le pidió el público y que el ganadero Fernando Graña le había proporcionado, Ordóñez dijo que no tenía ninguna obligación de hacerlo.

Al preguntársele si era cierto que a Graña y José Antonio Roca Rey les anunció que quería cortarse la coleta en la conversación que sostuvo en el callejón al finalizar la lidia del último toro, Ordóñez, escuetamente señaló: «Cumplí.»

Varias personas que presenciaron esta escena informaron que Ordóñez, molesto por las rechiflas del público, había amenazado con cortarse la coleta y dejar los ruedos.

Los testigos afirman que Ordóñez fue presa de un ataque de nervios, y que pronunciaba palabras incoherentes. «Es posible que en este estado de ánimo hubiera querido cortarse la coleta, lo que ya no se usa», añadieron.

No se pudo precisar hasta qué punto era cierta esa afirmación, pues Ordóñez se limitó a decir: «Cumplí.» Roca Rey y Fernando Graña declinaron hacer comentarios.

Cuando a Ordóñez se le preguntó si consideraba justa la multa que le aplicó el juez por haber arrojado a la Plaza la oreja que le concedió, sólo dijo: «Cumplí.»

CAMINO SE LAMENTA

Paco Camino señaló que, pese a no haber tenido la tarde que esperaba, podía considerarse «un tanto satisfecho».

Hablando de sus toros, dijo: «El primero estuvo bien al comienzo, pero luego se vino abajo y llegaba a la muleta andando, no embistiendo. El segundo fue peligroso y no seguía a la franela; como no lo dejaron picar suficientemente, no se le pudo sacar partido. Mala suerte.»

Luego manifestó que se siente muy feliz por el aliento y los aplausos del público. «Conmigo se ha portado muy bien; no tengo el menor reproche. Es justo, y sabe tanto de toros como los entendidos de España. Por mala suerte o esas cosas del Destino, en Lima no he podido torear como lo he hecho en España. Todos saben que me di íntegro por agradar. Confío en volver pronto y en mostrar todo lo que soy capaz de hacer.»

Camino anunció finalmente que se hará operar de las amígdalas, y que una vez que se reponga viajará por España. Dijo que allí tiene varias corridas programadas.

PAULA, EN SILENCIO

Mientras que Paula, sumamente triste y dando la impresión de que contenía las lágrimas, manifestó con voz compungida que le tocó el peor lote del ganado, y que era preferible no hacer mayores declaraciones.

DECLARA CURRO ROMERO

Sabido es que Curro Romero ha ganado el Escapulario del Señor de

los Milagros. Interrogado por los periodistas, hizo las siguientes declaraciones:

—¿Cuándo toreó por primera vez?

—De luces, en el 53, en Camas; por supuesto, que sin cobrar nada. Después, en el 57 toreé en Sevilla por 7.000 pesetas, y al final de la corrida me contrataron por 100.000 tres novilladas; de ahí en adelante comencé mi carrera.

—¿Su mayor triunfo?

—Salir en hombros por la puerta del Príncipe de la Plaza de Sevilla, que es el sueño de todos los toreros. Ya hacía cinco años que nadie lo había logrado.

—¿Qué le parece el público de Lima?

—Quiero que se publique que cuando toreo en Lima lo hago, desde la primera corrida, tan a gusto como en Madrid o en Sevilla, porque el público entiende mucho de toros, es agudo y comprensivo.

—¿Qué le parece el ganado nacional?

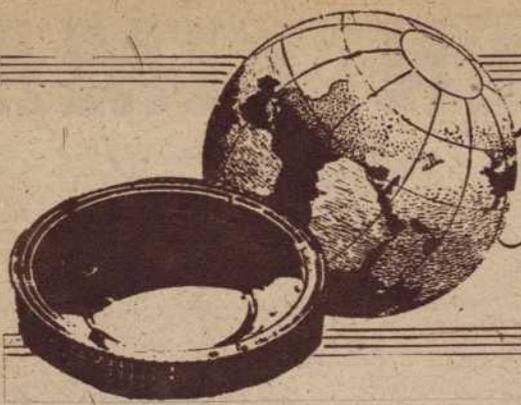
—En general, me parece bueno para los toreros, pero creo que se vienen abajo. No sé si será el clima o los pastos; quiero hacer la excepción del cuarto toro de Huando de la tercera corrida, que fue magnífico.

—¿Le gustaría torear otra corrida en Lima?

—Desde luego, porque me he quedado sin dar la tarde que yo quería.

—¿Cree que haya disminuido la afición a los toros?

—Por el contrario, creo que nunca decaerá, pues es un espectáculo que brinda arte, y el arte perdurará siempre.



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA INVERNA

MADRID, «NUMERO UNO»

La temporada en Madrid ha entrado en su letargo invernal, y la actualidad taurina ha «cedido los trastos» a la Plaza de Acho y a la ciudad de Lima, donde ha habido picante para todos los gustos, y los protagonistas del «Verano sangriento» han proporcionado a la afición taurina un «otño literario» pletórico de florilegios. Aquí, en Madrid, nos ha tocado leer y callar..., hasta cierto punto, porque no hay aficionado que no haya escrito su artículo en defensa de sus principios, sus convicciones y «su» verdad..., que a veces no coincide con «la» verdad del vecino. Tampoco han faltado comentarios sabrosos y para todos los gustos. ¡De alguna forma hay que pasar las tertulias alrededor de la camilla!

¿Qué quedará de todo este estrépito para la temporada venidera?

Si ello va a suponer que los diestros en litigio van a mantener sus afirmaciones en el centro del platillo de la Plaza, solos con el toro, con la muleta en la izquierda y el estoque en la cadera derecha..., ¡oí!, bendita polémica... Y si no..., «son pláticas de familia, de las que nunca hice caso»...

Y la paz.

CASABLANCA, NOVILLERA

En Casablanca, el día 4 de diciembre, se lidiará una novillada con reses de Salvador Guardiola para Emilio Oliva, «Facultades» y «Terremoto».

CANARIAS, TAURINA

En Santa Cruz de Tenerife, el día 8 de diciembre, se lidiarán novillos de Vázquez Troya para Manolo Blázquez, José Luis Serrano y José Mata.

El día 18 se dará análogo cartel en Las Palmas, y posteriormente la misma terna de novilleros actuará en Santa Cruz de la Palma.

MURCIA, FESTIVALERA

El día 8 de diciembre, festividad de la Purísima Concepción, se celebrará en Murcia un festival taurino a beneficio de la Campaña de Navidad, patrocinado por el gobernador civil, señor Soler Bans. Actuarán los novilleros murcianos Juanito Muñoz, Ramón Sánchez, Pepe Castillo, «Manolillo», Jaime Solera y Mariano Molina, quienes se las entenderán con novillos de doña Francisca Marin. También rejoneará una res de la misma vacada el caballista local Orenes.

LOS ACTOS FINALES DE LAS BODAS DE ORO DEL CLUB COCHERITO DE BILBAO

Una magnífica conferencia de don Alvaro Domecq

EL Club Cocherito de Bilbao, que preside don Esteban Macazaga, ha celebrado con extraordinaria brillantez los actos finales conmemorativos de las bodas de oro de dicha sociedad.

La tarde del sábado 19 se celebró en los salones del Club, totalmente llenos, una conferencia a cargo del presidente de la Diputación de Cádiz y prestigioso ganadero, don Alvaro Domecq, que desarrolló de forma magnífica el tema «Los misterios del toro».

Entre los asistentes al acto figuraban las autoridades vizcainas. Presentó al orador el presidente del Club, señor Macazaga, quien destacó la personalidad taurina de don Alvaro Domecq. Este inició su conferencia, que fue una lección maestra, de verdadero deleite, con un recuerdo para la Plaza bilbaína de Vista Alegre, y evocó los nombres famosos de varios toros de antaño, dedicando después unos elogios al que fue pundonoso torero Cástor Jaureguibeitia Ibarra «Cocherito de Bilbao» y al Club que lleva su nombre.

Se extendió en consideraciones acerca del toro de antes y el de hoy, y se reitera en su convencimiento de que el toro de hoy es más bravo que el de ayer y que el de anteayer. Alude a la controversia que esta opinión ha suscitado, y razona su postura basándose en el cuidado de la selección que ha hecho al toro más bonito, el más gordo y embiste durante más tiempo, y dice que los toros de hoy no se lidian, sino que se toreaan.

Expone de manera admirable que a la bravura se le ha exigido además la suavidad que requiere el moderno toreo, con la embestida reglada, suave y uniforme, lo que aminora el genio de los toros, y se ha llegado a un límite que empieza a no gustar al público, porque han hecho caer a la lidia en la monotonía. Hace falta la emoción torera, y estudia al toro en los diversos aspectos cuando se pasea reposado y tranquilo por el campo. Habla de toros con genio que no son bravos, y de otros con bravura carentes de

genio, como es en general el toro de hoy. Se refiere al tercio de varas, y afirma que un puyazo de los actuales vale más que cinco antiguos.

En consideraciones amenas, de bellas imágenes, expone las dificultades que entraña la labor de selección y cruce de las ganaderías, y afirma que la importancia de los toros es la casta, la bravura, y no el tamaño.

Por último, refirió una anécdota ocurrida hace unos meses en la Plaza de Pamplona durante la lidia de uno de sus toros. Hubo, como en toda corrida, toros buenos y malos, y al terminar la lidia de uno de ellos, que resultó extraordinario, otro ganadero, el conde de la Corte, le envió a la barrera un papel donde sólo había escrito estas cinco palabras: «Y murió en el centro.» El señor Domecq terminó su magistral conferencia diciendo: «No se puede escribir mejor elogio de un toro.»

El público le hizo objeto de una ovación formidable y le felicitó calurosamente.

El domingo, a las once y cuarto de la mañana, se celebró en la basílica de Nuestra Señora de Begoña una solemne misa por las almas de «Cocherito de Bilbao», de los presidentes del Club Cocherito y directivos y socios fallecidos desde el año fundacional de 1910.

Por la tarde, en el Arizona Club, tuvo lugar una comida de hermandad, a la que asistieron unos doscientos comensales. El acto fue presidido por el gobernador civil de Vizcaya, don José Macián, con el presidente del Club Cocherito, don Esteban Macazaga; el presidente de la Diputación de Vizcaya, don Plácido Carrea; el presidente de la Diputación de Cádiz, don Alvaro Domecq, y demás autoridades y representaciones.

A la hora de los brindis, el secretario del Club Cocherito, don Julio Crespo, dio lectura a las adhesiones recibidas, entre ellas la del embajador de España en París, don José María Arelliza; embajador de España en Washington, don Mariano de Iturralde; la del embajador del Perú en Washington, don Fernando Berkesy; los empresarios de la Plaza de toros de Madrid, señores Escanciano, Stuyck y Jardón, y la Peña Taurina Victoriana. Luego dio las gracias a todos los que han colaborado al mayor éxito de las bodas de oro del Club Cocherito.

Por último, hicieron uso de la palabra los señores Moreno, Domecq (que tuvo un recuerdo a la memoria de «Manolito»), Retana, Alejandro de la Sota, Julián Echevarría, el ex alcalde de Bilbao don Joaquín de Zuazagoitia y el presidente del Club Taurino, don Emilliano Uruñuela, que abogó por la buena amistad entre los clubs taurinos de la villa.

Fue una fiesta muy simpática, que cerró el ciclo conmemorativo del cincuentenario del prestigioso Club Cocherito de Bilbao, el club decano de las sociedades taurinas de España.

LUIS URUNUELA



Don Alvaro Domecq durante su magnífica conferencia en el Club Cocherito de Bilbao (Fotos Elorza)

La Directiva y los socios del Club Cocherito después de la misa celebrada en la basílica de Begoña, con motivo de las bodas de oro de la entidad



MIGUEL CARDENAS, A COLOMBIA

Ha salido, con rumbo a su tierra colombiana, el matador de novillos Miguel Cárdenas. El próximo día 4 de diciembre hará su presentación en Bogotá. Cárdenas pasará algunas semanas con sus familiares, a quienes no veía desde 1952, cuando salió de «allá» para probar fortuna en España.

SEIS CABALLOS PARA PEPE ANASTASIO

Seis caballos tiene ya preparados Pepe Anastasio, que quiere volver a los ruedos en la próxima temporada. Sus nombres son: «Sultán», «Bábieca», «Atilia», «Talia», «Primoroso» y «Don Juan».

HOMENAJE A LUIS SEGURA

Las cofradías de Nuestro Padre Jesús de la Misericordia y de Nuestro Señor del Gran Poder, de Málaga, han dedicado un homenaje al matador de toros Luis Segura con motivo de serle impuesto el escapulario de la hermandad. Al acto, celebrado en la iglesia parroquial del Carmen, asistieron personalidades diversas del Ejército del Aire destinadas en Málaga. Después se celebró una comida de hermandad, en la que se hizo entrega al diestro madrileño de un pergamino con el nombramiento de Mayordomo de honor del Cristo de la Misericordia. Segura ha prometido participar en la procesión del Jueves Santo como nazareno.

REGRESO CURRO GIRÓN

Procedente de Méjico, regresó a España el diestro Curro Girón. En el aeropuerto de Barajas le esperaban amigos y familiares.

NUOVA VENTA DE ANTEQUERA

Cerrará la Venta de Antequera, donde el aficionado podía, en vísperas de la feria abrilera de Sevilla, contemplar los toros encerrados para las corridas del famoso «serial», se busca en las proximidades de la capital andaluza lugar para llevar a cabo la exhibición. Parece ser que el año próximo podrán admirarse los toros en unos corrales preparados «ad hoc» en la llamada Venta de la Liebre.

VIDA TORERA

LA SUSCRIPCION PRO-GARBIS

A 41.000 pesetas se eleva la cantidad recaudada en la suscripción abierta por el Club Fiesta Nacional en beneficio del infortunado novillero Curro Garbis, que, como se recordará, sufrió la amputación de una pierna a causa de un desgraciado percance. La lista de los últimos donativos recibidos en el Banco Hispano-Americano de Madrid (central de la plaza de Canalejas) es la siguiente: Club Taurino Cacereño, 100 pesetas; Anónimo (Tertulia Taurina Bellas Vistas), 100; doña María Dolores Salgado, 100; don Francisco Albadaejo, 300; Anónimo de Alicante (Adela), 100; don Alberto Egua García, 500; don Pablo Alonso, 50.

HOMENAJE A DON PEDRO BALASA

Se ha constituido una comisión, integrada por relevantes personalidades barcelonesas, para llevar adelante el proyectado homenaje nacional al empresario don Pedro Balasa, con motivo de haberle sido concedida por el Gobierno la Gran Cruz de Beneficencia. Forman parte de dicha comisión don Luis Martí, marqués de Rebalso; don Ignacio Lamadrid, don Joaquín Jiménez de Anta, don Ventura Bagués, don Antonio Andréu, don Federico Gallo y don Julio Gallego Alonso.

En principio, se ha decidido que el banquete en honor de don Pedro se celebre en los salones del Ritz barcelonés, el día 10 de diciembre. Al día siguiente, domingo, en la Plaza de Las Arenas, se celebrará, a las once de la mañana, un gracioso festival taurino en el que participarán los rejoneadores don Angel y don Rafael Peralta, y los espadas Antonio Bienvenida, Luis Miguel Dominguín, Manolo González, Julio Aparicio, Joaquín Bernadó, Gregorio Sánchez, Jaime Ostos, Antonio Borrero «Chamaco», Victoriano Valencia y José María Clavel. La comisión ha encargado a un afamado artista la confección de un pergamino de calidad, con expresiva didáctica, que será ofrecido

do a don Pedro, quien no ha puesto otra condición, para aceptar el homenaje, sino que todo lo recaudado en el festival taurino sea destinado a fines benéficos.

HA DIMITIDO DON FEDERICO UGALDE

Don Federico Ugalde, presidente de la Junta de la Casa de Misericordia, propietaria, como es sabido, del coso bilbaíno, ha presentado la dimisión de su cargo por disparidad de criterio con sus compañeros de Junta a propósito del arrendamiento de la Plaza. Hay quien opina que la Junta debería llevar, directamente, la explotación de aquel ruedo, hoy confiado al empresario «Choperas».

PICADOR CHARRO FALLECIDO

Ha fallecido en Salamanca, a los ochenta y seis años, el que fue popular picador de toros José Iglesias, más conocido por los salmantinos por Pepe «el Chicarros».

UNA CARTA DEL DOCTOR LANDETE NAVARRO

El ilustre médico-odontólogo, doctor Landete Navarro, del cuadro clínico de la Asociación de la Prensa, nos remite una carta, a propósito de la información publicada en EL RUEDO, en el pasado número, sobre la fiesta campera celebrada en la finca de Oejo-Infantes, en la que dice que los jockeys del hipódromo de La Zarzuela fueron obsequiados por el propio ganadero de reses bravas, don Edmundo Oejo, y por él, sin que tuviera nada que ver el rejoneador Bernardino Landete.

LA CUADRILLA DE «EL VITI»

En la próxima temporada el joven novillero salmantino «El Viti» llevará la siguiente cuadrilla: picadores: Ramón Atienza Caro y Ginés Gómez Arribas; banderilleros: Paco Agudo, Martín Cao y Juan Zamora; mozo de estoques: «Barajitas».

Por cierto que el pueblo de Vitigudino se propone rendir un homenaje al torero el próximo sábado. El domingo se celebrará otro homenaje organizado por las peñas «El Viti» de Aldeadávila y de Saucelle. El día 4 de diciembre se celebrará en Valencia otro acto análogo, organizado por la Peña «El Viti» de aquella ciudad. Habrá tracas y cohetes en honor del novillero de Vitigudino.



En la iglesia de los Venerables Sacerdotes, de Sevilla, se celebró el enlace de la señorita María de los Dolores Becerra Vázquez y don Francisco Feijón Muñoz, siendo apadrinados por doña Ana Beatriz Becerra de Parejo y don Cristóbal Becerra, hermana y tío paterno, respectivamente, de la novia. Testificaron la ceremonia don Manuel Parejo y don Carlos Feijón. Los recién casados, él de la Banca sevillana y ella vinculada por familia al mundillo del periodismo y de los toros, fueron muy felicitados (Foto Estela)

Un libro de Rafael Campos de España y de Miguel Lizón: "JOSELITO, FILOSOFO DEL TOREO"

Rafael Campos de España, escritor y cronista taurino de reconocida autoridad, en unión de Miguel Lizón, el joven aficionado alicantino, que se hizo famoso por sus conocimientos sobre «Joselito» en aquel concurso del Medio Millón, ha publicado una nueva versión de su libro «Medio millón, Joselito, los toros y la radio», concretando esta vez el texto a la biografía del gran maestro de Gelves. Ampliando varios aspectos de la vida de aquel coloso, la obra queda como algo definitivo en la bibliografía copiosísima de «Joselito». Campos de España y Lizón hacen gala a través de las páginas del libro de una erudición documentadísima, que el aficionado, viejo o joven, ha de encontrar, sin duda, interesantísima. La carrera taurina de José Gómez desfila, meteórica y brillante, a lo largo de los capítulos de «Joselito, el filósofo del toreo». También otros aspectos, tales como su vida sentimental, aparecen tratados con delicadeza y sentido periodístico. Por todo ello, en esta referencia de urgencia queremos felicitar a Campos de España y a Miguel Lizón por esta biografía de «Joselito».



José Julio, el matador de toros lusitano, organizó en Vila Franca de Xira, su ciudad natal, un festival a favor de las Casas de Beneficencia locales. «El Litri» y Manolo Vázquez se desplazaron expresamente a Portugal para colaborar con José Julio en su magnífica obra. Al día siguiente, el escritor doctor Saraiva Lima ofreció, en el hotel Eduardo VII, de Lisboa, un almuerzo en honor de los diestros. En la foto, «Litri» y José Julio, con don Xavier de Echarrri, consejero de Prensa de la Embajada de España; el doctor Quesada Pastor, secretario del ministro de la Presidencia, y don Andrés Gago, acompañan a Saraiva Lima



El pasado domingo, en el campo de Deportes de Educación y Descanso de Aranda de Duero, se celebró un partido de fútbol entre un equipo formado por figuras del toreo y el C. D. América. El encuentro tenía carácter benéfico, ya que se trataba de allegar fondos para la Gimnástica arandina. He aquí al conjunto taurino, que venció por 4-3, y en el que figuraban Enrique Arroyo, Octavio Martínez «Nacional», Luis Lucena, José Luis Lozano, Aldai, «Isleño», Juanes, Rafael Girón, Victoriano de la Serna, Enrique Vera, Leo y Efraín Girón (Foto Lendínez)

RUEDOS LEJANOS

PERU

FESTIVAL EN ACHO

En Lima se registró una gran entrada en el festival en el que se hizo entrega a Curro Romero del trofeo de la feria del Cristo de los Milagros, en medio de una gran ovación.

El trofeo fue entregado en el centro del ruedo por el alcalde del distrito, Rimac, y Curro Romero obsequió a su cuadrilla con una copia en oro del mismo trofeo en tamaño reducido, lo cual fue muy aplaudido.

También se hizo entrega del premio Circulo Pizarro al matador Diego Puerta, que fue muy ovacionado.

Se lidiaron cinco novillos de Pinar y uno de Huando, de los cuales uno salió bravo y los otros mansurrones.

Antonio Ordóñez realizó una valiente y variada faena al primero al son de la música. Mató bien. Gran Ovación y vuelta al ruedo.

El peruano Santa Cruz hizo una faena valiente y fue ovacionado.

Diego Puerta lidó el único toro bravo de la tarde, al que hizo una gran faena al son de la música. Mató bien y cortó una oreja, dando dos vueltas al ruedo.

Curro Romero se enfrentó con un toro manso y difícil, al que hizo una faena adornada y valiente. Bien con el estoque. Ovación y vuelta al ruedo.

Paco Camino lidó el toro de Huando, haciendo una faena plena de valor, matando con brevedad. Ovación y vuelta al ruedo.

Rafael de Paula hizo una faena de alivio a un toro difícil al que mató rápidamente. Palmas.

Diego Puerta y Curro Romero salieron de la Plaza en hombros de los aficionados.

DUELO POR «CALERITO»

(De nuestro corresponsal Horacio Parodi).—Gran sentimiento y pesar ha causado en Lima la triste noticia del fallecimiento del diestro cordobés,

«Calerito», valiente y sobrio torero, realizó su primera campaña en Lima después de tomar su alternativa, con éxito grande y se hizo uno de los favoritos de este público, habiendo vuelto luego dos veces más al Perú, siempre con positivos triunfos. Dejó un grato ambiente en la afición de Lima.

PORTUGAL

TRIUNFO DE «LIMEÑO»

En Lisboa se registró una floja entrada en la Plaza de Campo Pequeno, para

la última corrida de la temporada a beneficio de la Casa Pia de Lisboa. Se lidiaron toros de don Diego Passanha, bien presentados.

José Trinchera estuvo valiente y artista. Ovación y dos vueltas al ruedo, en el tercero, que toreó al son de la música. Palmas en el séptimo.

José Martínez «Limeño» tuvo una tarde completa con capa y muleta. Ovación y vuelta en sus dos toros, a los que lidó al son de la música.

Manuel Conde tuvo una buena actuación, sobresaliendo un par corto de poder a poder, y un gran par de banderillas a dos manos. Vuelta al ruedo en el primero y dos en el quinto.

Ribeiro Teles estuvo bien, siendo ovacionado, con vuelta al anillo.

COLOMBIA

NOVILLADA MIXTA

En Bogotá se celebró el domingo pasado un festejo mixto en la Plaza de Santamaría; cuatro novillos de don Carlos Villaveces; bravos y fáciles, para Aurelio Salamanca, Palmas y palmas. Y Humberto Torres. Palmas y ovación.

MEJICO

TRIUNFO DE CURRO GIRON

En Irapato se registró una superior entrada. Toros de Tequisquilapán, buenos en general.

Joselito Huerta, verónicas ajustadas en el primero. Ovación. Faena valiente y dominadora, con pases de todas clases, siendo ovacionado. Dos pinchazos y estocada. Ovación y vuelta al ruedo. Con el cuarto cumplió.

Antonio del Olivar tuvo magníficos detalles con capa y muleta en sus dos enemigos, pero estuvo mal con el estoque en ambos. Se le ovacionó.

Curro Girón, de Venezuela, fue el triunfador de la jornada. Dió lidia completa a sus dos enemigos. Magníficas verónicas al tercero. Ovación. Lo banderilleó entre aclamaciones. Magnífica faena con pases de todas clases entre entusiastas ovaciones. Estocada que mató sin puntilla. Ovación, orejas, rabo y varias vueltas al ruedo. Con el sexto rayó a gran altura al veroniquear. Ovación. Colocó tres grandiosos pares de banderillas. Faena superior, con toda clase de pases, sobresaliendo naturales en serie, templados y mandones. Derechazos de vuelta entera. Estocada. Ovación, orejas, rabo y salida a hombros.

NOVILLADAS EN MEJICO

En Méjico hubo regular entrada en la novillada celebrada en la Plaza México, lidiándose novillos de Pastejé, chicos y con mal estilo. En este festejo se despidió el novillero Jaime Rangel, encerrándose con los seis bichos.

Jaime Rangel tuvo una tarde gris, pues sólo con el quinto novillo tuvo detalles. Regular con el capote en el primero. Labor muleteril a un bicho quedado, de escaso lucimiento. Estocada atravesada. Palmas. Con el segundo abrevió, despachándolo de un golletazo. División de opiniones. Con el capote en el tercero estuvo mediano. Con la muleta ejecutó derechazos y naturales embarullados. Estocada caída. Pitos y palmas. En el cuarto, que fue protestado por el público debido a su insignificancia, su intervención con el capote provocó música de viento. Trasteó a la defensiva, para media estocada desprendida. Aplausos. El quinto, de mayor presencia que los anteriores, fue recibido por Rangel con lances de buena factura. Faena valiente y artística, iniciada con dos pases de rodillas. De pie logró derechazos, lasernistas y manoleínas. Estocada tendenciosa. Descabello. Palmas y saludos. Con el sexto protestó en el transcurso de su labor, que no fue otra cosa que intentos de doblones. Estocada atravesada.

En Puebla fueron lidiados toros de Coaxamalucan, pequeños, que dieron buen juego. Agustín Espinosa, que tomó la alternativa, estuvo valiente, dando vuelta al ruedo. Con el sexto tuvo momentos valientes y se le aplaudió.

VETERANOS EN PUEBLA

Lorenzo Garza fue ovacionado en el segundo y fue orejado en el cuarto por su buena faena y estocada. Dió vuelta al ruedo.

Guillermo Carvajal, valiente en el tercero, dando vuelta al ruedo tras buena estocada. Salió del paso en el quinto.

EXITO DE DOS SANTOS Y «JOSELILLO»

En San Luis de Potosí, con lleno completo, se lidiaron toros de Pastejé, que cumplieron.

Manolo dos Santos, de Portugal, recibió al primero con excelentes verónicas, rematadas con superior media. Ovación. Brillante en quites. Gran faena compuesta de pases de todas clases, sobresaliendo naturales perfectamente ligados y rematados con el forzado de pecho entre aclamaciones. Estocada. Ovación, orejas y dos vueltas al ruedo. Con el quinto, de pésimo es-

LA AFICION DE LA DUQUESA DE ALBA «Para la mujer es más bonito el toro a caballo»

LA duquesa de Alba, huésped por unos días de Granada, ha dicho a un redactor de «Patria» que una mujer puede ser torera «si lo hace bien». El diálogo con «Kastiyo», ingenioso interrogador de nuestro colega, se desarrolló así:

—Usted ha presidido, sin duda, muchos festivales taurinos. ¿Nunca le han dado deseos de torrear?

—Públicamente, no.

—¿En privado?

—En privado si he torreado en muchas ocasiones.

—¿Cómo se le da?

—Casi siempre a caballo. Me gusta mucho montar a caballo. Pero a pie también me he acercado a las vaquillas.

—¿Cree usted que la mujer puede ser torera? ¿Debe torrear la mujer?

—Si lo hace bien, sí. Si no lo hace bien, me parece que no.

—¿Se refiere a toro a pie o a caballo?

—Para la mujer creo que es más bonito el toro a caballo.

tito, hizo una faena eficaz y valiente, matándolo de pinchazo y estocada. Ovación. Juan Silveti, buenas verónicas al segundo. Aplausos. Faena variada y torera, para dos pinchazos y estocada. Ovación. Aplaudido en el sexto.

Alfredo Leal solamente tuvo detalles con la capa y muleta en sus dos enemigos, estando breve con el estoque. Oyó aplausos en ambos.

José Zúñiga «Joselillo de Colombia» tuvo una gran tarde, aunque falló con el estoque, por lo que no cortó apéndice. Al cuarto, lo veroniquéó estupendamente. Ovación. Faena metida materialmente entre los pitones, logrando magníficos naturales y derechazos entre ovaciones. Se adornó con mucho arte. Dos pinchazos y estocada. Ovación, dos vueltas al ruedo y saludos. Al octavo lo recibió con ceñidos lances a pies juntos. Ovación. Quite por chucuilinas. Aplausos. Gran faena, con pases de todas marcas, entre fuertes ovaciones. Derechazos de larga ejecutoria, ligados y templados. Pinchó varias veces antes de dejar estocada. Ovación, petición de oreja y dos vueltas al redondel.

OREJAS A CAPETILLO

En Veracruz, en el Parque Deportivo, se registró un lleno. Toros de varias ganaderías, que cumplieron.

El rejoneador Pepe Santos, aplaudido en su novillo.

Manuel Capetillo tuvo destellos en el primero de lidia ordinaria, siendo ovacionado. Buena faena en el tercero, por derechazos largos y templados. Estocada. Ovación, orejas y dos vueltas al ruedo.

Miguel Ortas estuvo muy valiente con dos toros muy difíciles. Se le ovacionó.

TRIUNFO PEPE CACERES

En Tijuana, y en la Plaza vieja, se lidiaron toros de la viuda de Miguel Franco, buenos en general.

Jaime Bravo, valiente con el capote. Ovación. Labor muleteril muy emotiva y variada. Pinchazo y estocada. Ovación, oreja y vuelta. Al cuarto lo recibió con faroles de rodillas. Ovación. Faena con pases de todas clases, entre ovaciones. Estocada. Ovación, orejas y dos vueltas al redondel.

Pepe Cáceres, de Colombia, estuvo superior con sus dos enemigos. Al segundo lo veroniquéó superiormente. Ovación. Excelente faena a base de derechazos y naturales en serie, rematadas con el de pecho. Adornos. Estocada. Ovación, orejas y dos vueltas al ruedo. Al quinto lo veroniquéó cargando la suerte. Ovación. Gran faena con pases de todas clases, entre aclamaciones. Adornos artísticos. Pinchazo y estocada. Ovación, orejas y varias vueltas al ruedo.

Fernando de los Reyes «el Callao», cumplió en el tercero. Faena artística al sexto, para estocada. Ovación y orejas.

Fueron sacados en hombros Jaime Bravo y Pepe Cáceres.

Homenaje en Jaén al novillero local Juanito Tirado

La Peña Taurina de Jaén, que preside don Arsenio Carazo, recibió en la tarde del pasado viernes un sencillez y cordial homenaje al novillero local Juanito Tirado.

El acto consistió en un vino de honor, en el cual se hizo entrega al joven diestro del artístico carnet que le acredita como socio de honor de la popularísima entidad.

El presidente de la Peña ofreció el homenaje e hizo votos por que Juanito Tirado prosiguiese cosechando los mayores triunfos, que habría de brindar a su capital, en particular, y a las nobles tierras del Santo Reino, en general.

Contestó, a seguido, el homenajeado, quien después de agradecer a la Peña Taurina de Jaén su nombramiento como socio de honor y el agasajo de que era objeto, prometió poner de su parte cuanto le fuese posible, a fin de que sus deseos cristalizaran pronto en feliz realidad.

Intervinieron después don Rafael Muñoz-Cobo, veterano aficionado y presidente de la Peña Diego Puerta —que elogió la actuación de Juanito Tirado



en la tarde del 19 de octubre pasado— y nuestro compañero Rafael Alcalá, quien hizo un panegírico de las virtudes humanas y artísticas del novillero jiennense, para el que deseó los mayores éxitos en su arriesgada profesión.

Todos los oradores fueron muy aplaudidos.

Al acto, que se celebró en el local social de la Peña Taurina de Jaén, asistieron numerosos aficionados, toreros y críticos.

UNA PEÑA MADRILEÑA EN RECUERDO DEL GRAN AFICIONADO MAURICIO MAIGNE

Por el Ministerio de la Gobernación han sido aprobados los estatutos correspondientes para la formación de esta entidad taurina madrileña que lleva el nombre del gran aficionado Maurice Maigne. El próximo día 27 la Comisión organizadora celebrará una reunión, a las doce de la mañana, a fin de nombrar la Junta directiva fundacional.

CONFERENCIA EN BARCELONA

En el Club Taurino Enrique Vera, de Barcelona, en su local social, Marqués del Duero, 71, Bar River, dará el próximo sábado una conferencia el profesor de la Universidad barcelonesa don Francisco Jiménez Gil sobre el tema «Algunas ideas sobre la importancia de la crítica taurina». Durante el acto le será entregado a don José Antonio Cerezo «Descuartes», crítico de Radio Juventud, del título de socio de mérito por su campaña en pro de la Fiesta.

CAMBIO DE DIRECTIVAS

Con ocasión del V aniversario de la fun-

dación de la Peña Taurina de La Albericia, de Santander, se celebraron diversos actos. Hubo misa en la capilla de la localidad en sufragio de los socios y familiares fallecidos y luego Junta general, en la que fue designada Junta directiva para el año próximo. Terminada la votación, se obsequió a los socios con un vino español, brindando por el futuro de la Fiesta. Posteriormente se celebró una comida de hermandad. La nueva directiva está formada así:

Presidente, don Manuel Pavás Pérez (reelegido); vicepresidente, don Fernando Gallat García; secretario, don Antonio Núñez Martín; vicesecretario, don Manuel Muhlach Vega; tesorero, don Valentín del Campo Ruiz; contador, don Emilio Salcines González; vocales: don José González López (reelegido), don Fernando Herrero Fernández (reelegido), don Antonio Salas Landazábal (reelegido), don Antonio Rodiño Migel (reelegido), don Enrique Gutiérrez Solórzano, don Manuel López Cortés, don Donato Fernández Arenal, don Ervigio Blanco Fuertes, don Alberto Cuetto Menéndez y don José Gómez Ganato.

NUEVA PEÑA EN GRANADA

En Granada se ha constituido una nueva Peña Taurina, de la que es titular la joven rejoneadora Paquita Rocamora. Tiene su domicilio social en la Cuesta de Quirós, número 2. La Directiva de la entidad ha quedado constituida así:

Presidente, Miguel Padial Ruiz; vicepresidente, Manuel Perera Caballero; secretario, José Grindley Martín; vicesecretario, Rafael Moreno Vizcaino; tesorero, Santiago López López; contador, Carlos Belda Mendoza; vocales: Eduardo Cobos Talavera, Antonio Reyes Martínez, Francisco Pérez Zafra, Antonio Velasco Ruiz, Carmen Grindley Martín y María Luisa Padial Ruiz.

PROPOSICIONES DEL CIRCULO VILLALTA

El Circulo Taurino Nicanor Villalta ha elevado a la Asamblea de la Federación Regional de Asociaciones Taurinas varias proposiciones; entre ellas, una solicitando la inmediata reunión de la Asamblea general de la U. N. A. T. Asimismo ha hecho diversas sugerencias sobre la venta de localidades por parte de la empresa de Madrid y sobre el abono de las Ventas.

TOROS EN TELEGRAMA

SUSPENSIÓN EN ALBACETE

En Albacete, y a consecuencia de la lluvia, se suspendió el anunciado festival taurino benéfico en la Plaza de Tobarra, en el que habían de lidiar reses de Sánchez Cajo, Pepe Osuna y Gabriel Molina.

EN BEAS DE SEGURA SE VA A CONSTRUIR UNA PLAZA DE TOROS

En Beas de Segura (Jaén) se va a construir una magnífica Plaza de toros que tendrá capacidad para seis mil espectadores. Para la cristalización del empeño, la Peña Taurina de aquella localidad cuenta ya con el apoyo de los organismos oficiales, comercio y particulares.

Se poseen, en principio, los terrenos, cedidos por la autoridad municipal, y se constituirá una Comunidad de bienes, a base de participaciones de mil pesetas cada una, con lo que se logrará el suficiente numerario. Dichas participaciones serán desembolsadas en cuatro anualidades. De éstas —se nos ha dicho— habría unas a fondo perdido y otras recuperables. Las primeras serían las que suscribieran las entidades oficiales, comercio e industria, y las segundas, las que firmarían los particulares.

Todo esto encierra la gestión que, desde hace algún tiempo, viene realizando la Peña Taurina de Beas de Segura, ya que su fin primordial no es otro sino el fomento de la Fiesta y para ello nada mejor que la construcción de un circo taurino.

ULTIMA HORA

Sánchez Corominas, de Madrid, ganador del concurso del monumento a «Chicuelo»



ALBACETE (Urgente. De nuestro corresponsal, «Reverte».)—A las ocho de la tarde del martes, el Jurado nombrado al efecto para determinar la maqueta premiada en el concurso convocado por el Sindicato Provincial del Espectáculo para erigir un monumento a la memoria de «Chicuelo II» emitió su fallo, tras examinar detenidamente todos los proyectos que se han venido exhibiendo en la exposición de la Casa Sindical. Presidido por don Carlos Belmonte González, arquitecto, e integrado por los también profesionales de la arquitectura señores Gil Alcañiz, Mongrell López y Sánchez Martínez, así como por el jefe del Sindicato Provincial del Espectáculo, don José Pérez García, acordaron conceder el premio de 150.000 pesetas —por la ejecución total y emplazamiento en el lugar señalado al efecto, en la Plaza de toros— a la maqueta marcada con el número 7, original de don Alfonso Sánchez Corominas, de Madrid, recomendando, con arreglo a la base 1.ª de la convocatoria, que la ejecución sea efectuada en piedra natural.



El novillero cordobés Pedrín Castro, con los aficionados que asistieron a la cena homenaje que le fue ofrecida en Córdoba, por la feliz terminación de la temporada (Fotos Ladis)



En Córdoba fue inaugurada una nueva peña taurina, denominada «Amigos de El Cordobés». En el acto inaugural se sirvió un vino español. He aquí al «Cordobés», con su apoderado y la directiva de la entidad (Foto Ladis)

PEÑA TAURINA FRANCESA



En Rodez, Francia, se ha constituido una peña taurina que tiene por titular al novillero Valentín de Caso. En la foto aparece el joven espada con los directivos de la entidad, cuya sede social está presidida por una imagen de la Virgen de Montserrat (Foto Agar)

EL ARTE Y LOS TOROS

DOS EXPOSICIONES

PARECE como si el final de la temporada aumentara aún más el interés y la curiosidad por las cosas de toros, por ver reflejados, siquiera sea plásticamente, los motivos o las escenas taurinas. Consecuencia de ello son estas dos exposiciones que hoy venimos a comentar, y que constituyen un suceso artístico en las ciudades donde se han ofrecido o se ofrecen a la interesada contemplación del público. Los dos expositores son artistas sobradamente conocidos de los asiduos lectores de EL RUEDO: Murcia Valcárcel y Angel González Marcos. El primero ha expuesto muy recientemente en la Sala Richelieu, de Nimes; el segundo, en el hotel Los Cisnes, de Jerez de la Frontera.

Suponemos la expectación con que en Nimes, una de las pocas ciudades francesas que rinde culto al arte de la lidia o del toreo, se habrá recibido esta exposición del joven pintor catalán, con su técnica y estilo nuevo, personal, y casi diríamos, para completar la frase, intransferible. Porque la pintura de Murcia Valcárcel no se parece a ninguna. Define y caracteriza una modalidad estética y un procedimiento ejecutivo y de oficio que se separa de cuanto se practica al uso. Tienen las pinturas a la cera de Murcia Valcárcel un movimiento, un dinamismo de realización, un fuerte colorido y una expresión tonal que sorprende y confunde con su extraordinaria fugaci-



«Así se torca!», cuadro a la cera del pintor catalán Murcia Valcárcel, expuesto en Nimes

dad impresionista. Son pinturas las suyas electrizantes. ¿Podremos emplear esta palabra? Con seguridad que en Nimes, como en España, habrán causado sensación y sorpresa estas pinturas de Murcia Valcárcel, uno de los más jóvenes y originales de nuestros artistas. Murcia Valcárcel ha expuesto en Nimes veinticinco cuadros taurinos, que ya conocíamos, y que pudimos estudiar antes de ser enviados para ser expuestos en la bella y simpática población francesa.

Angel González Marcos, el popular y conocido pintor madrileño, especialista afamado de la temática taurina, ha llevado a Jerez de la Frontera treinta y un cuadros, todos ellos incursos en el título o lema de la exposición «El toro de lidia», porque si bien González Marcos sabe hacer esce-

nas taurinas, componer momentos de lidia con esa graciosa maestría que le caracteriza, es su fuerte el toro, el toro en sí, sin más complicaciones; el toro de lidia, que él tanto ha ponderado con su pincel a través de su obra. Ya lo hizo en Salamanca, y ahora en Jerez, tierras de buenas ganaderías y de rancia solera taurina.

Realizar una crítica sobre la pintura de González Marcos —como de la de Murcia Valcárcel— nos parece innecesario. Tan conocida es del público taurómaco. Desde que en 7 de febrero de 1945 publiqué el primer artículo señalando la aparición del entonces nuevo pintor, su arte ha ido afianzándose, consolidándose, para crear una fama y una popularidad que nadie puede discutir ni regatear a González Marcos. Fue rápida y segura su ascensión, firme su voluntad, admirables sus dotes vocacionales. Porque González Marcos nació pintor y pintor ha sido, es y será para mientras viva. No ha descubierto un estilo nuevo, porque enrolado desde el primer momento al impresionismo ha sacado de él, eso sí, todo el fruto y todas las consecuencias posibles. Ahora bien, dentro de la monotonía arrastrada año tras año por el impresionismo, ha logrado darle un matiz personalista: la gracia. La gracia, si, en la forma de desarrollar lo que pudiéramos llamar argumento del cuadro; la gracia en el título; la gracia muchas veces de una imperfección perfecta. González Marcos ha ido a Jerez con el sano y limpio equipaje de su última obra, como podría ir a cualquier rincón de España, porque en toda ella se le conoce, y es seguro que haya triunfado en la tierra de la gracia andaluza con la sal y pimienta de su chispeante ingenio madrileño.

Saludemos a los dos pintores que tantas veces se han asomado a las luminosas portadas de EL RUEDO.

MARIANO SANCHEZ DE PALACIOS



«Apartando toros», guache de Angel González Marcos



E. S.—Madrid. ¿Que le digamos todo lo referente a Jaime Ostos? De lo que podemos darle cuenta es de lo más capital en su historia tauromaca:

Nació en Ecija (Sevilla) el 8 de abril de 1933; estudió cinco años del Bachillerato y luego se preparó para aviador civil, pero su afición a los toros, más poderosa que toda otra inclinación, le decidió a vestir el traje de luces. En 1951 toreó cuatro novilladas sin picadores y en 1952, cinco; actuó por primera vez con ellos en Osuna el 5 de abril de 1953, y el 11 de junio siguiente se dio a conocer en la Plaza de las Arenas de Barcelona, alternando con su paisano Jiménez Torres y Manolo Chacarte. No dio otra nota que la de su valor, pero al presentarse en Sevilla el día 5 del mes siguiente, alcanzó un resonante triunfo y terminó la temporada con 23 actuaciones. No toreó en el año 1954 por impedírsele sus deberes militares; reanudó sus actividades taurinas bien avanzada la temporada de 1955, y el 23 de junio de tal año hizo su presentación en Madrid, alternando con Miguel Montenegro y Joaquín Bernadó en la lidia de seis toros, de Villagodio Hermanos. Realizó una buena campaña y tomó parte en 36 novilladas; las de 1956 ascendieron a cincuenta, con frecuentes éxitos, y con fecha 13 de octubre de este último año citado tomó la alternativa en Zaragoza, de manos de «Litri», con toros de Urquijo y actuando de testigo Antonio Ordóñez.

Durante la temporada de 1957 despachó 38 corridas y dejó buen cartel, y el 23 de abril de 1958 fue cogido en Sevilla por un toro de Villamarta, que le causó una cornada grave en el muslo derecho. Confirmó su alternativa en Madrid el 17 de mayo de dicho año, 1958, de manos de Antonio Bienvenida, con toros de don Juan Cobaleda y actuando Gregorio Sánchez de segundo matador; despachó en dicha temporada 54 corridas, que hubieran sido más sin el mencionado percance y otro más, grave asimismo, sufrido en Salamanca el 13 de septiembre, y las corridas que toreó en 1959 ascendieron a setenta.

Esto es cuanto podemos decirle.

E. D.—La Coruña. La corrida verificada en esa ciudad con fecha 31 de julio del año 1910 la torearon «Gallito» (así se anunciaba entonces a Rafael «el Gallo») y «Regaterín» y se lidiaron en ella seis toros de los Herederos de don Vicente Martínez. Dichos toros, muy bien presentados, cumplieron regularmente; «Gallito» estuvo muy bien con la capa y la muleta y mal con el estoque, y «Regaterín» estuvo bien en dos toros y pesado en el último.

L. Q.—Mora de Ebro (Tarragona). Según nuestras noticias, Antonio Ordóñez nació en Ronda el 16 de febrero de 1932. La alternativa la tomó en esta Plaza de Madrid el 28 de junio del año 1951, se la dio Julio Aparicio, al cederle el toro «Bravío», negro, de la Viuda de Galache, y el segundo espada de tal corrida fue «Litri».

M. N. O.—Linares (Jaén). El infortunado novillero Rafael Martín Vigata «el Zorro», sufrió su cogida mortal en la Plaza Monumental de Barcelona con fecha 25 de mayo del año 1958, el causante de la cogida fue el toro «Dominante», negro, de la ganadería de don José Luis Vázquez, y los otros matadores de tal novillada (que fue de ocho toros) eran José Luis Ramírez, Mahillo y Trincheira.

M. G.—Granada. La ficha que tenemos de Francisco González «Cambil Chico» dice lo siguiente: «Matador de novillos de nada lozanas aptitudes, que solamente toreó en funciones de poco fuste. Las siete novilladas que sumó en el año 1945 se redujeron a una en 1946 y en seguida dejó de oírse su nombre.»

P. L. Z.—Bilbao. El ex matador de toros José Flores «Camará» tomó parte en las corridas de agosto que en esa capital se celebraron el año 1918 y figuró en los carteles de cuatro de ellas, que fueron las siguientes:

Día 19. «Saleri II», «Fortuna» y «Camará», toros de Miura.

Día 20. «Cocherito», «Torquito», «Fortuna» y «Camará», toros de Santa Coloma.

Día 21. «Cocherito», «Fortuna» y «Camará», toros de Pablo Romero.

QUISICOSA

En el año 1895, se celebraron en León dos corridas de toros con motivo de las fiestas del mes de junio: el día 26 estoquearon «Pepete» y Reverte seis toros de Carreros, y el 27 dieron cuenta «Guerrita» y «Litri» de otros seis de don Teodoro Valle.

Y en la información que de estas corridas publicó «El Enano» apareció como prefacio este liviano romancillo, que ignoro por qué se aprendió de memoria el copiante:

«Preside el señor Garrote,
cosa que por útil tengo,
pues, los garrotes no estorban
en estos malditos tiempos.»

La plaza está promediada,
hace un calor estupendo,
y al sonar las cuatro y media
sacó Garrote el pañuelo.»

Y día 25, «Saleri II», «Fortuna» y «Camará», toros de doña Carmen de Federico.

No, señor, ni «Joselito» ni Belmonte tomaron parte en dichas corridas, el primero por enfermedad y el segundo por encontrarse todo aquel año en Lima.

La primera de aquellas corridas «generales», que fueron cinco, se verificó el día 18, con «Cocherito», «Torquito» y «Saleri II» y toros de don Luis Gamero Cívico (Parladé).

E. S.—Barcelona. De Rafael Cavallieri podemos decir a usted que todo lo que sabemos de él es que se trata de un matador de novillos venezolano que hizo su presentación, como banderillero, en la Plaza de Caracas el 19 de abril de 1945 y que luego se hizo matador de novillos, actuando como tal estoqueador en esa capital con fecha 22 de mayo de 1949, alternando con Paco Honrubia y Juan de la Palma en la lidia de seis astados del «Castillo de Higuera».

No se dejó oír su nombre después. O al menos, nosotros no tuvimos noticia de ello.

A. M. R.—Badalona (Barcelona). El año que más corridas toreó Luis Miguel Dominguín en Barcelona fue el de 1948, durante el cual tomó parte en las celebradas el 29 de marzo, el 18 de abril, 17 y 23 de mayo, 17 y 20 de junio, 29 de julio, 19, 24, 25 y 26 de septiembre y 17 y 29 de octubre.

Y en este día 29 de octubre fue cuando actuó como único matador, al estoquear seis toros, de don Juan Guardiola y un sobrero de los de la ganadería de Montalvo. Siete en total. Muchas gracias por el último párrafo de su carta.

R. U.—Oviedo. El brindis es la dedicación de una suerte a la persona a quien va dirigido. Cuando se trata del presidente de una corrida, no es que signifique petición de permiso para matar, toda vez que el toque de clarín ordena que haga tal cosa el matador, sino que éste saluda ceremoniosamente a dicha autoridad, como reminiscencia de las cortesías caballerescas de antaño.

En tal caso, el saludo es obligatorio, según prescribe el artículo 90 del Reglamento.

L. de N.—Madrid. En lo referente a asuntos internos de la Fiesta, no entramos ni salimos; queremos decir que puede hacer usted cuenta de que no nos enteramos de nada, y por eso no podemos dar respuesta a ninguna



de las dos preguntas formuladas en su carta. De todo lo demás, de lo que es historia pública, se entiende, puede preguntar lo que guste.

A. V.—Motril (Granada). Sufrir usted un error, amigo, pues Antonio Bienvenida lleva ya más de dieciocho años actuando como espada de alternativa, la cual le fue concedida por su hermano Pepe, en esta Plaza de Madrid, con fecha 9 de abril del año 1942.

A José Moreno «Lagartijillo Chico» le otorgó la alternativa su tío, Antonio Moreno «Lagartijillo», en Madrid, el día 13 de septiembre del año 1903, mediante cesión del toro «Diano», de Ibarra, actuando en tal corrida Joaquín Navarro «Quiñito» como segundo matador.

A. G. P.—Sevilla. La Plaza de toros de Utrera fue inaugurada el 6 de septiembre del año 1895 con una corrida en la que se lidiaron seis toros de Murube por las cuadrillas de «Guerrita» y Reverte. Mejor cartel no se podía exigir en aquel tiempo.

Efectivamente, en la relación de plazas de toros contenida en la obra mencionada por usted, no figuran estos datos.

E. H.—Cádiz. Lo que usted quiere saber ocurrió en la novillada celebrada en esa ciudad el día 5 de octubre del año 1884 (uno antes del que usted supone); se lidiaron en ella seis astados de la ganadería sevillana de Arribas y fueron matadores Antonio Fuentes, «El Hito» —hermano de «Bocanegra»— y Manuel Díaz «el Lavi», hijo del matador de toros del mismo apodo.

Lo que pasó fue que el toro tercero, llamado «Oficial», negro mulato y abierto de cuerna, saltó al callejón durante el segundo tercio, persiguiendo al banderillero José Cordero «el Sordo»; el callejón se hallaba lleno de gente, que se abalanzó a la barrera para echarse al redondel, pero la misma aglomeración dificultó sus movimientos y el toro, en su rápido paso, asombrado y huído, cogió, volteó y derribó a numerosas personas, habiendo resultado lesionados dos guardias civiles, un guardia municipal, un sereno y el picador Rafael Alonso «el Chato».

Esto es cuanto podemos decir a usted de aquel suceso.

Un bibliófilo.—Madrid. La revista «El Arte de la Lidia» apareció en Madrid el año 1883 y solamente se publicaron 46 números. Se trata de una imitación de «La Lidia», empezada a publicar en el año 1882.

«La Nueva Lidia» se publicó tres años (1884-1886) y la dirigió don Juan Martos Jiménez, director que había sido de «La Lidia», con cuya revista, ya acreditada, quiso rivalizar, sin conseguirlo.

J. J. L.—Toulouse (Francia). En esa ciudad fueron dos corridas de toros las que se celebraron durante el año 1936, a saber:

Día 7 de junio: «Armillita», Lorenzo Garza y «Venturita», toros de García Mateo.

Y día 5 de julio: Marcial Lalanda, Manolo Bienvenida y «El Estudiante», cinco toros de Esteban Hernández y uno de Domingo Ortega.

P. L. A.—Barcelona. Nueve fueron las alternativas concedidas en el año 1927, según el detalle que estampamos a continuación:

Félix Rodríguez, en Barcelona, el día 3 de abril, de manos de «Valencia II».

Joaquín Rodríguez «Cagancho», el día 17 del mismo mes, en Murcia, de manos de Rafael «el Gallo».

Refulgente Alvarez, el 17 de julio, en Madrid, concedida por «Carnicerito de Málaga».

Francisco Vega de los Reyes «Gitanillo de Triana», el 28 de agosto, en el Puerto de Santa María, otorgada por Rafael «el Gallo».

Julio Mendoza, el 11 de septiembre, en Salamanca, de manos de Martín Agüero.

Vicente Barrera, el 17 de septiembre, en Valencia, concedida por Juan Belmonte.

Enrique Torres, el 1 de octubre, también en Valencia, otorgada por el mismo Belmonte.

Carlos Sussoni, el 23 de octubre, en Guadalajara, de manos de «Saleri II».

Y Tomás Jiménez, el 6 de noviembre, en Valencia, de manos de Rafael «el Gallo».

ENTRE las ganaderías más acreditadas, y que, por la bravura y docilidad de sus reses, viene figurando desde hace muchos años en los principales carteles del calendario taurino, está la del campechano e inteligente criador salmantino don Antonio Pérez, el señor de San Fernando, maestro indiscutible en la obtención de ese prototipo de toro tan agradable a los toreros, y que tanto coadyuva al triunfo de los mismos.

Procede dicha ganadería de la que en 1895 formó en Caldas da Rainha (Portugal) don Luis da Gama, con hembras y un semental de la famosa vacada sevillana de don Joaquín Murube, a cuyas reses se agregaron en 1897 otras cuantas vacas murubeñas, y en 1898 y 1904, respectivamente, dos nuevos sementales del mismo origen.

El estreno de la ganadería en la Plaza de Madrid, a nombre de don Luis da Gama, tuvo lugar el día 22 de julio de 1906, corriéndose seis novillos, anunciados con divisa azul, encarnada y amarilla, y como procedentes de Murube, por las cuadrillas de «Calerito», «Relampaguito» y Flores. Y el 7 de julio de 1907 —fecha oficial de la antigüedad de la ganadería— se lidiaron también las reses del señor da Gama, por primera vez en corridas de toros, en la mencionada Plaza de la carretera de Aragón, siendo lidiadas por las cuadrillas de «Minuto», «Bonarillo» y «Parrao». Escribiendo un conocido cronista de la época que los toros del ganadero portugués fueron *bravos, duros y cuajados*, distinguiéndose por su mucho poder y gran nobleza el jugado en cuarto puesto, «Gaditano» de nombre.

Contrariado don Luis da Gama por el mediocre resultado de los toros corridos en la Plaza madrileña el 12 de abril de 1909, en cuya función hubo de ser rechazado uno de los bichos por los veterinarios, sufriendo otros dos el castigo de las banderillas de fuego, y no habiendo logrado el desquite con las corridas del siguiente año, también en Madrid, decidió en 1911 enajenar la ganadería, adquiriéndola, con todos sus derechos, el por entonces joven y entusiasta ganadero de El Villar de los Alamos (Salamanca), don Antonio Pérez-Tabernerero y Sanchón. Y por primera vez en Madrid se lidiaron cinco toros nombre de don Antonio Pérez, antes Gama—con otros tres de Pérez de la Concha— el 9 de octubre de 1913, por las cuadrillas de «Machaquito», «El Gallo», «Cocherito» y Gaona.

El año 1916 cruzó don Antonio Pérez sus vacas con sementales de Parladé, entre ellos el célebre «Azulejo»; el 1919 adquirió a don Luis Gamero Cívico noventa vacas y un toro con el hierro de Parladé. En noviembre de 1920 agregó a la torada cuarenta y cinco vacas de la marquesa viuda de Tamarón, y en 1921 añadió nueve vacas y dos sementales de Gamero Cívico y Tamarón, reses todas ellas de la casta Vistahermosa, línea Ibarra-Parladé.

Don Antonio Pérez, de San Fernando, que así se anuncia para evitar confusiones, ha conseguido unos toros, en general, pastueños, voluntariosos y nobles, que por sus especiales condiciones en la lidia suelen constituir el mejor material para el lucimiento de los diestros.

La ganadería de AP., una de las más solicitadas, y que mayor número de toros vende todos

PRINCIPALES GANADERIAS BRAVAS

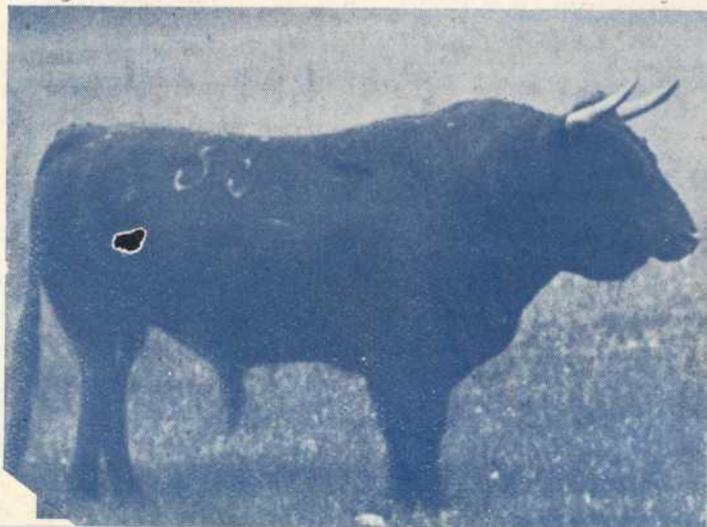


los años, pasta en las fincas San Fernando, Linejo y El Villar, de los términos de Robliza, Matilla de los Caños y Villar de los Alamos (Sala-

manca), predominando en las reses los pelos negro y castaño.

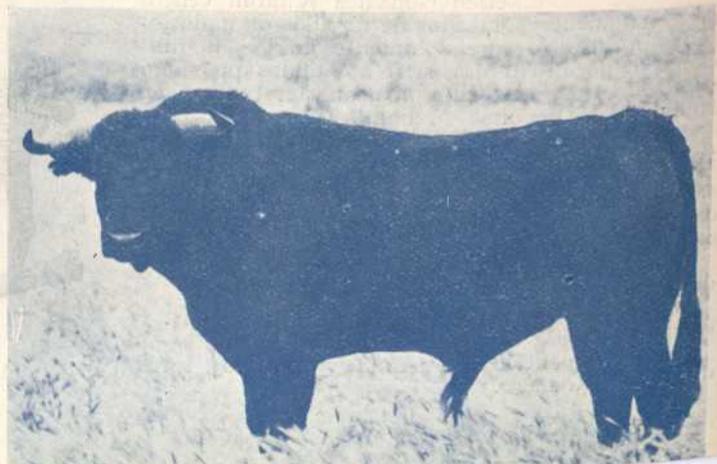
(Dibujo de S. Ferrari.)

AREVA



«Risueño», número 33, de la acreditada ganadería de AP. Se lidió este bravo ejemplar en la Plaza de Madrid, el 24 de junio de 1924, siendo premiado con la vuelta al ruedo

Hermoso toro de la vacada salmantina de don Antonio Pérez, lidiado el 12 de junio de 1958 en la Plaza madrileña de las Ventas (corrida de Beneficencia), y que fue bravo y



SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS